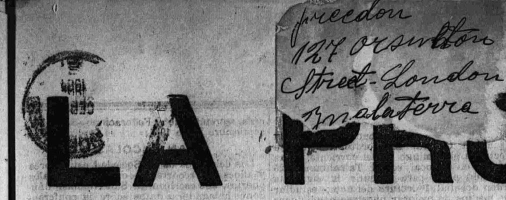


LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 24 de 1904

Año VIII, Número 406

LECCIÓN DEL DIA

A MI HERMANO EL OBRERO

Hijo del portal y del conventillo, cuardo alguien que se titula sabio te dice:

—Iluso, mira mis pies más grandes que tus pies, y, como por encanto, se desvanecerán lae pretensiones de tu fementida igualdad, contéstale:

—No es por los pies que se mide la igualdad de los hombres.

Y si el que se titula sabio agrega:

—Mira mis brazos, mi pecho y mi rostro distintos de tu pecho de tus brazos y de tu rostro, contéstale:

—No es por los brazos, por el pecho ó por el rostro que se mide la desigualdad de los hombres.

Y si el titulado sabio continúa:

—Compara tu cerebro con mi cerebro. El tuyo detiene la mirada en los astros que flotan en la esfera celeste, el mio, me permite hendirla hasta donde jamás alcanzará telescopio alguno. Tú, sugeto pasivo de los fenómenes que te rodean, gozas ó te aterras, arrastrado por ellos, yo los domino ó los provoco, porque conozco las leyes que los rigen. Tú, apenas recuerdas lo que has visto desde tu niñez, yo en un minuto contemplo el desfile de los siglos. Tu imaginación se puebla de fantasmas, mi imaginación se puebla de ideas. Tú tropiezas habiendo sol, yo puedo caminar á oscuras. Tú eres llevado y te arrastras, yo ando solo y camino.

Cuando el infatuado sabio hable así, contéstale:

—Mis pies no pueden ser iguales á tus pies, mis brazos no pueden ser iguales á tus brazos, mi rostro no puede ser igual á tu rostro, más mi cerebro puede ser igual al tuyo. Porque mi cerebro es una blanda masa de cera plagada de surcos y vericuetos, como era tu cerebro. Y los surcos y vericuetos se asemejan á esos oscuros pozos abandonados, que por la oscuridad y el abandono se pueblan de dañosa sabandija. Por la oscuridad y el abandono los surcos y vericuetos de mi cerebro se pueblan de quiméricos fantasmas. Más, asi como un rayo de ese sol que brilla en el firmamento ahuyenta la dañosa sabandija, asi también un rayo de ese otro sol del saber, ahuyentará las huestes de mis fantasmas y quimeras....

Hermano del portal y del conventillo: has el esfuerzo para alumbrar las cavernas de tu cerebro y en vez de falsas creencias tendrás la ciencia, en vez de moverte a tientas, caminarás á sabiendas, andarás en vez de ser conducido, libre ya tú, camino de los detritus acumulados en los siglos, por la Superstición, por la Mentira y sus falsos profetas.

ALARICUS.



FRANCIA

Entra en vías de una solución el conflicto de Marsella, creado por la huelga. Los obreros del puerto celebraron una reunión en la Bolsa de Trabajo, aceptando las mismas bases del contrato firmado en Enero de 1903 y el nombramienio de un arbitro para los conflictos que se suscitasen en lo futuro. Este árbitro será Magnan, ex-presidente de la Cámara de Comercio Marsellesa.

Han sido rechazados por los inscriptos marítimos cuatro de los 28 artículos que componen el proyecto presentado por la Compañía Trasatlántica de Navegación, relativo á contratos y reglamentación del trabajo á bordo.

—Los mozos que trabajan en los cafés de Paris, han efectuado una asamblea en la Bolsa de Trabajo, para resolver sobre el mejor modo de hacer eficaz su protesta contra los descuentos que sobre sus sueldos hacen los patrones, formando con ello un fondo de garantía. Acordaron también gestionar la fijación de un sueldo. Si no fuesen satisfechas ambas reclamaciones, los mozos de café se declararán en huelga.

ESPAÑA

Ha sido encausado el jefe del partido republicano de Vinaroz, á consecuencia de su intervención en la huelga que convulsionó dicha ciudad.

El gobierno resolvió la suspensión del ayuntamiento de la misma localidad, de filiación también republicana.

—Siguen las prisiones de anarquistas, por el ridículo asunto del complot fraguado en el ministerio de la gobernación.

ITALIA

La izquierda parlamentaria ha votado una orden del día, en que dice que «las represiones feroces, indignas de un gobierno civilizado hacen imposible la permanencia del actual ministerio en el poder y exigen la convocación inmediata del parlamento, á sesiones.»

La asamblea nombró en comisión á los diputados Costa y Basetti para que presenten personalmente al hon. Biancheri, presidente de la cámara, esa orden del día.

—El congreso de libres pensadores votó en su última sesión una moción de censura á la acción de los misioneros católicos establecidos en la Argentina, acción, dice el voto aludido, que lejos de ser evangelizadora sirve de disfraz á explotaciones industriales de lucrativos resultados para los misioneros.

RUSIA

Se cometió en Odessa, sin resultado feliz, un atentado contra el gefe de policía, general Neidgart.

Un desconocido le disparó un balazo, sin lograr herirlo. Fué arrestado, pero se negó á dar su nombre ni dato alguno que permita verificar su identidad.

ALEMANIA

Dice una información de Estrasburgo, que un cadete de la escuela pretendió reprender á un criado de librea que no le había saludado.

El criado, que es socialista, explicó risueñamente la poca diferencia que existe entre la librea y el uniforme militar, hecho que motivó su prisión.

Esta tarde el criado fué puesto en libertad, pero será procesado por ofensas al uniforme militar.

BRASIL

Sigue decreciendo la epidemia de viruela que se habia declarado en Rio Janeiro.

—Se confirma la noticia de desavenencias entre el ministro y el cónsul general de la Argentina.

CHILE

En Agua Santa (oficina salitrera) un individuo, cuyo nombre se ignora, fué linchado por la multitud. Es este el primer caso ocurrido en Chile.

—La convención obrera de Talca resolvió promover una propaganda para el restablecimiento de los talleres carcelarios.

Guerra Ruso-Japonesa

Informes recibidos del teatro de la guerra indican que el ejército del general Kuroki acaba de ser aumentado con dos ó tres nuevas divisiones, de modo que los refuerzos recibidos por el enemigo son mucho más numerosos que los que ha podido recibir el general Kuropatkin después de la batalla de Liao-Yang.

Es por eso probable que Kuropatkin se niegue á librar una batalla decisiva y que continúe la retirada.

—Dícese que la escuadra rusa estacionada en Port Arthur intentará una salida, pues como los japoneses bombardean continuamente el puerto interior, la situación de dicha escuadra ha llegado á ser insostenible, y todos, gefes y tropas, prefieren correr el riesgo de esa intentona desesperada más bien que continuar sufriendo la situación que las causas apuntadas les han creado.

—El ejército al mando de Oyama, prosigue su marcha ofensiva sobre Mukden.

—Un diplomático que desea guardar el incógnito manifestó á un redactor de *The Daily Mail* que el gobierno ruso no hará proposiciones de paz en ningún caso, habiéndose previsto ya la caída de Port Arthur y la destrucción completa de la escuadra de Port Arthur.

Rusia está resuelta á seguir la campaña á todo trance y acumulará durante el invierno, todos los elementos que necesita para oponer á los japoneses un ejército de 700.000 hombres y 2000 cañones.

Insinuó así mismo dicho diplomático que el zar no tomará en consideración ninguna mediación amistosa de las potencias, y que la paz se firmará solamente después que Rusia haya obtenido varias victorias.

—Las bajas sufrida por la guarnición de Port Arthur hasta los primeros días del corriente mes, alcanzan á 25.000 hombres entre muertos y heridos. No se cuentan en este número los soldados afecatdos de enfermedades comunes.

Revolución Uruguaya

Celebrado el armisticio de que ya se tiene conocimiento, no hay novedades de sensación en los asuntos orientales. Las negociaciones de paz continúan encaminándose á buen fin, entre las dilaciones de detalle que son de uso en estos casos.

—Un cálculo aproximado de los caídos en el curso de la revolución, hace ascender su número á cerca de 10.000. Pueden calcularse en el cuadruple los emigrados. Aproximadamente, se tiene una disminución de 50.000 habitantes en la República del Uruguay, causada por la guerra civil.

—Informaciones de buen origen dice que últimamente el jefe del estado mayor revolucionario, coronel Lamas, por desacertadas disposiciones comprometió seriamente la situación del ejército, al punto de que hubo un momento en que pretendió incendiar el parque y entregar todo el armamento al Brasil. Esto obligó á los jefes á prescindir en absoluto de él, previa una cuestión suscitada con Juan José Muñoz.

Deste entonces, marcha el coronel Lamas en el ejército decorativamente, á fin de que los gubernistas no se den cuenta de las disidencias surgidas á raiz de la desaparición del caudillo.

SIN CARETA

A riesgo de machacar en hierro frío, hemos de seguir levantando todo el velo que encubre las intenciones de *La Prensa* y presentarla, en su desnudez de ramera, al pueblo ante el que quiere mostrarse con pudibundeces de vírgen. Y lo hacemos en nombre de la honestidad periodística tanto como en beneficio de la multitud lectora, engañada con el salón de actos públicos, mistificada con los consultorios gratuitos y ensordecida con los silbidos de la sirena. No vamos con propósitos ocultos que no caben en nuestras tácticas, todas de abiertos procederes. Anatematizamos, récia y duramente, la acción del diario en cuestión, por su falsedad fundamental, por su trascendencia peligrosa,—por los nuestros, primeras presas de la codicia con que gentes inescrupulosas hacen dinero alhagando instintos primitivos y envenenando conciencias embrionarias.

Que hagan en buena hora su negocio, esos mercachifles del pensamiento, por sus vías y con los suyos, no seremos nosotros quienes vayan á patearles el nido. Que hagan su negocio, bueno; pero que no judaícen, disfrazados de apóstoles, entre los neófitos de la revuelta. Esa explotación hipócrita, enmascarada con evangelios populares, aparece más odiosa que la explotación de los otros, descubierta al fin y abocada á las contingencias de la lucha social. Cada lucro de esa empresa está atornillado con una mentira: y los incautos á quienes embaucó la falsa propaganda, sufren el martirio de la desorientación, clavados en cruz sobre su propia ingenuidad.

Toda la perfidia de su mercantilismo ha sido forrada por *La Prensa*, con largos artículos á base de estereotipía sobre los derechos del pueblo. Y un prestigio ganado por excelencias informativas tanto como por proclamas dirigidas á la ignorancia popular, á sus peores y más confusos instintos,—tanto como la costumbre, ha asentado pedestal para suntuoso edificio, con estatua y todo.

Pero eso *coloso del periodismo* tiene base de vanidad: pedestal de barro. Bastará que se patée firmemente sobre ese lodo solidificado, para que tal grandeza sufra la justicia del derrumbamiento.

La gente obrera esta contribuyendo á sostener ese artificio de altura; y está haciendo el juego á su enemigo. Mientras *La Prensa* adula el amor propio de los obreros de aqui y su propia vanidad echándoselas de *protectora* y *modeladora*, insulta á los concientes de Italia, defiende á la soldadesca asesina de todas partes, disputa y discute el mendrugo y el centavo á sus repartidores.

Esos diarios, fementidos paladines que se ofrecen al pueblo como serenos reguladores de su acción y sirven á todos los poderes como conservadores de privilegios, esos Janos de la prensa son el peor adversario, el que entra en el reducto enemigo para entregarlo á traición; tales esos falsos aliados del pueblo, que minan con una mano el camino que ha de conducir á la reivindicación en tanto señalan con la otra el rumbo del fracaso Y esta es la acción de *La Prensa*, que quiere erigirse lazarillo del proletariado para hacerlo caer en el pozo,

Otra explotación

Nos avisan que en una fábrica de tejidos situada en la calle Vera entre Gurruchaga y Camargo, las obreras resultan víctimas de un cobarde sistema.

Para economizar sobre el trabajo general, los patrones toman una gran cantidad de aprendizas y, con el pretexto de enseñarles el arte textil, no les dan remuneración alguna, lo que significa establecer un doble esquilmamiento, porque resulta una competencia desleal para las "verdaderas oficialas, cuya labor disminuye de valor, y cuya presencia se gace menos indispensable."

Sin contar que al personal competente se le obliga á dejar en depósito una suma equivalente á una quincena de salario. El interés de este dinero queda naturalmente para el explotador quien lo deposita en los bancos para abultar su cuenta corriente.

Si durante la quincena, una obrera abandona la fábrica, no se le devuelve su depósito.

¡Siempre las mismas quejas y siempre los mismos incorregibles explotadores!

ALBARRACINERIAS

Hay detalles de nuestra vida actual, ante los que quedamos perplejos, sin saber à que atribuirlos: á una gran ingenuidad humana, ó á una gran pillería idem.

Nos encontramos con hombres que permanecen impávidos y sonrientes ante el gran cuadro de dolor proletario, y que invierten sus ocios histéricos, en empresas que parecen surgiendo de un corazón todo amor, todo ternura, para los animales que apesar de su alejamiento de las protecciones del hombre viven vida mejor que el hombre mismo.

Tropezamos con señores que se muestran muy afanosos por la vida de un perro, abandonando mientras tanto al hombre que lleva vida peor que la del can.

Es una caridad, un humanismo, muy frecuente en la sociedad actual, en que las gentes acomodadas gustan de gastar tantas manías, y exhibicionismos estúpidos.

Así se explica que cualquier día veamos en el diario donde se da cuenta de que muchos obreros se mueren de hambre y que muchas familias son desalojadas por falta de pago, en nota tan pintoresca como la siguiente:

Señor director de... El cabo Leopoldo Castillo, del personal de la comisaria 29. salvó ayer la vida á un perro que cayó al agua frente al local de esa comisaría, esclusa de la dársena sur, enlazándolo con un trozo de cuerda y evitándole asi una muerte rápida y segura.

Este mismo cabo, con fecha 27 de marzo último, hizo otro tanto con un gato que también cayó en la misma esclusa. De manera, pues, que se trata de un agente de policía que, propiamente, se distingue en el cumplimiento de los deberes á los animales, y asi lo ha hecho constar la Sociedad Protectora de los animales en un diploma que le será entregado al cabo Castillo, en presencia del personal de la citada comisaria. El señor director serviría una gran causa publicando esta noticia.—*I. L. Albarrácin.*»

En el mismo diario, talvez leeriamos más abajo, lo siguiente:

«El presidente de la Sociedad Protectora de los Animales se ha dirigido á la intendencia recabando de la corporación municipal la sanción de una ordenanza que prohibía la introducción y venta de pescado chico de menos de un centímetro de grueso, comprendiendo principalmente la especie conocida con el nombre de pejerrey, el que á juicio del doctor Albarracín tiende á desaparecer de nuestras aguas, dada la tenaz persecución de que es objeto por parte de los pescadores.

Por lo tanto, y de acuerdo con la ley nacional núm. 2786, pide que á los contraventores les sea aplicada una multa de 5 pesos, ó en su defecto dos dias y medio de arresto»

Y así las notas se sucederían diariamente, revelándonos que vivimos en el mejor de los mundos.

¿Un señor que tanto desvelo demuestra por los diminutos seres animales, no debe ser antes que eso, un gran humanitario, un gran luchador por la suerte de la criatura humana?

No, nada de eso; á ellos, los de sociedades protectoras de animales, les importa muy poco la suerte de sus semejantes; de lo que se interesan verdaderamente es de los animales; los perros, los caballos, los pejerreyes.

Ni más ni menos que esas mujeres histericas que tienen manías afectivas con los gatos, los falderos, los loros, etc., etc.

Esas mujeres que serán capaces de gastar 5 pesos en una golosina para su «regalón» y no sientan el impulso de dar un centavo á un mendigo.

Degenerados, organismos enfermos, que nunca harán obra sana, fructífera, obra que verdaderamente agradecerá la posteridad.

Eduquemos al hombre, démosle lo necesario para que sea bueno, y no ocurrirán esos hechos de crueldad con los animales.

Lo demás, serán siempre *albarracinerías*.

UN CASO DE CIVISMO

La crónica policial que, en general, nada en la monotonía del Barrio de las Ranas cuando no quema sus alas de cisne en la Tierra del Fuego, roza en ocasiones sublimes, cual mariposa una flor, la Vida social.

Sin mencionar los casos espantosos en que se hincha hasta el tamaño de un mylodón—ó gran bestia—para aplastar bajo las macizas columnas de sus patas á los obreros, eternas hormigas..

¡Ejemplo elocuente de la evolución darwinista!

Esta vez, empero, la dama en cuestión, amiga de los jueces y comisarios, se transforma en misteriosa hada de los secretos politicos y, quizás, nos revele la clave de una combinación ministerial.

Un robo se ha cometido, dos dias hace, en la misma casa del ciudadano Dr. Manuel Quintana.

Se trata de un collar de perlas, avaluado en 25.000 pesos.

Todas las circunstancias hacen presumir que el autor de la *desviación* estaba familiarizado con la morada del próximo sucesor, no decimos continuador, de Roca, porque no acostumbramos á ofender gratuitamente á las personas.

El hecho es que nos ha venido instintivamente á la memoria el nombre de una celebridad de estas últimas semanas y nos preguntamos si, viendo fracasar su esperanza de conseguir otro sillón en el futuro gabinete, no ha querido mostrar y esconder á la vez, cual hábil coqueta, sus raras aptitudes á la hacienda.

De todos modos, si al ciudadano Quintana le dan ya tantas pruebas de *civismo* en su alojamiento privado ¿qué no le harán al presidente Quintana en la Casa Rosada?

¡Apróntense, mercachifles de concesiones! Fuego!....

LA PROPINA

PATRONES, MOZOS Y CLIENTES

La cuestión de la propina que, según los telegramas de ayer, acaba de provocar en Paris nuevos conflictos entre el capital y el trabajo, es, entre nosotros también, de permanente actualidad.

Es cierto que, en su sistema de explotación, los dueños de nuestros grandes establecimientos no han llegado todavía hasta el extremo de no pagar á sus mozos salario alguno.

Menos afortunados que sus colegas de Europa, tampoco se han atrevido hasta hoy á exigir cada mañana de su personal una coima de cinco ó diez pesos, según la importancia de la casa, antes de permitirle ponerse el simbólico delantal.

Estamos, empero ya en vísperas de ver practicado este monstruoso abuso, si los mozos no adoptan una enérgica actitud, una actitud de desesperada resistencia.

Saben ellos que, desde muchos años à esta parte, los patrones conjurados tratan paulatina y firmemente se disminuir su sueldo hasta reducirlo á la nada.

Sucede, á veces, que después de una huelga se les conceda un aumento que puede variar entre 5 ó 10 pesos: es el máximun.

Pero acontece al mismo tiempo, grande es la casualidad—que los capataces engreidos

CAMILLE PERT 21

EN ANARQUIA

Ruth se sentó en silencio, y mientras que Hem abría la puerta que daba á la pieza en que los enfermos esperaban la hora de consulta, examinó el gabinete del doctor.

Era una sala de regulares dimensiones, con dos ventanas sin cortinillas. En la chimenea ardía un fuego de carbón y en su parte superior se hallaba una *etagere* llena de libros. Otras tablas formando biblioteca cubrían una parte de las paredes, revestidas de papel obscuro. Una gran mesa, una *chaise longue*, un sillón y algunas sillas completaban el mobiliario. Sobre un tapiz ante el fuego, un perro dormía profundamente.

La primera persona introducida era un hombre. Se fijó en los asistentes con aire tímido y aceptó con cortedad el asiento que el doctor le asignó, respondiendo á éste con voz insegura, volteando su viejo sombrero entre sus manos callosas. Bretón, peón de albañil, de 45 años de edad, hacía cerca de un año que padecía á consecuencia de un golpe que por descuido le dió un compañero con una piqueta en el bajo vientre. Esperaba que aquello se pasaría, pero, por el contrario, el mal empeoraba, hasta que se decidió asistir á la consulta porque un amigo le hizo saber que el doctor daba gratuitamente su ciencia.

—Desabróchese usted, dijo sencillamente Hem.

Y como el hombre mirase á Ruth, vacilante, Paul Hem añadió:

—La señora es médica, no tenga usted cuidado.

Con esta seguridad el obrero se desabrochó los pantalones.

A pesar de hallarse habituado á los sufrimientos humanos, el doctor se estremeció sintiendo en sus sienes un sudor frio al ver el estado espantoso de aquel desgraciado, que ni siquiera protegía su lesión con un sencillo vendaje.

—¡Debe usted sufrir mucho! dijo con amabilidad.

—¡Sí! confirmó el paciente con resignación.

—¿Y trabaja usted á pesar de todo?

—¡Qué he de hacer? cuando se tiene cuatro hijos no tiene uno tiempo de estar enfermo.

—¿Y no se hizo usted cuidar en el momento del accidente?

—Sí, pero duró poco... no pude seguir el tratamiento... El hombre dudó.

—Ya verá usted, dijo al fin. En casa no somos ricos. Si yo hubiera holgado y gastado en medicinas, los otros hubieran ayunado.

—¿Trabajan la mujer y los hijos?

—Mi mujer cose sacos para el comercio... Mi hijo mayor tiene diecisiete años y es tonto... una boca inútil. Tengo dos hijas en la tintorería Lhuilier que ganan cincuenta céntimos diarios... y aún quedan en la casa mi pequeño de seis años y mi suegra que no puede ya trabajar... Todo eso es pesado...

Con mil precauciones puso Hem un vendaje interino: un temblor involuntario del hombre revelaba el inmenso dolor que desgarraba sus fibras.

El doctor se levantó removido hasta lo más profundo de su ser. ¡Qué valor tan extraordinario! ¡qué fuerza de voluntad poseía aquel hombre que, desollado vivo, sangriento, roido por un mal agudo, trabajaba, andaba, levantaba pesadas paletadas de tierra conducía carretillas cargadas sin hacer caso de su carne atormentada!...

El doctor escribió algunas palabras y entregó el papel al obrero.

—Vaya usted al hospital y entregue ésto al practicante de servicio.

El hombre protestó enérgicamente.

—¡Al hospital?... ¡No puedo!... ¡Necesito volver al trabajo!... Hem le tomó la mano.

—Si trabaja usted un momento más, si permanece en pie en el estado en que se halla actualmente... se perderá en muy pocos dias. Necesita usted cuidarse en bien de su familia.

El hombre bajó los ojos conmovido.

—¿Y qué harán en casa?...

Hem escribió el nombre y la dirección del infeliz: Juan Lesneven, 14, barriada Rodin.

—Visitaré á su familia, y prometo á usted ayudarles en cuanto pueda. Sufrirán alguna escasez, piense usted que dentro de seis semanas volverá curado.

Un rayo de esperanza iluminó los ojos del pobre hombre.

—¡Curado! exclamó con expresión de duda, aunque seducido por aquella increible ilusión.

¡Curado! no más dolores horribles .. acabado aquel martirio de cada minuto, que le perseguía, no sólo en su trabajo, sino durante la noche, quitándoles horas de reposo...

¡Curado!... ¡Buscaba en su memoria la impresión olvidada de no sufrir, del cuerpo sano! ..

—Visitará á usted uno de mis amigos en el hospital, y el practicante velará porque sea usted perfectamente cuidado.

¡Na hay duda, estaría bien!... En buena cama, vendado... ¡oh, poder reposar, olvidarse un poco de los demás, no pensar sino en su propio mal!... ¡dormir con la carne aliviada, en la frescura de sábanas limpias!...

Pero inmediatamente la imagen del tugurio se le presentaba como una obsesión. Representábasele el desconsuelo de su mujer, cuando le dijera que el doctor no podía curarle de repente; en seguida carecería de valor para declarar la necesidad de ir al hospital, y sentía vergüenza, como si se tratara de un recreo, dejando la ruina y el hambre detrás de sí.

—¿Y está usted seguro, señor doctor, de que es necesario?

—Absolutamente seguro, replicó Hem con energía.

Y en el apretón de manos que dió al hombre puso toda su ardiente piedad. ¡Ay! es hermoso vivir en medio de esos dramas de miseria y de dolor sin que el corazón se endurezca!... Su sensibilidad irritada, nerviosa, rebelde, destilaba sangre á cada nueva prueba.

El pobre peón se resignó consolado.

—Está bien, iré al hospital. Pero hágame usted el favor de ponérmelo por escrito. Me da vergüenza de decir de palabra á mi mujer que he de ir al hospital... ¡Oh, no es que ella no sea capaz de cuidarme!... pero qué pensará de que yo deje el trabajo cuando tanta necesidad de él hay en la casa...

Hem escribió sin decir palabra el papel pedido.

—Iré á ver á usted, dijo acompañando al hombre hasta la puerta.

Ni una mirada tuvo para Ruth y Emilio, mudos y olvidados en su rincón y con la frente arrugada por un pensamiento, una desesperación de su impotencia para luchar contra la innumerable teoría de los dolores humanos, abrió la puerta y llamó al paciente número dos.

Entró una joven, casi una niña. El pecho deprimido, las formas débiles, la cara exangüe; su conjunto anunciaba una criada de comerciantes ó pequeños burgueses. Su mirada se fijó en Ruth.

—¿La señora es médica?

Hem inclinó la cabeza molestado por aquella mentira repetida.

—La joven juntó las manos en actitud suplicante.

—¡Señora! Preferiría hablar á usted sola.

Ruth volvió la cabeza.

—No puedo, hija mía no soy más que una alumna.

La joven bajó los ojos y se sometió dócilmente; sin embargo, desde el sitio en que Hem la hizo sentar, sus ojos buscaban los de la otra mujer, y siguiendo la costumbre de los humildes, exponía la historia de su vida para explicar su enfermedad.

Expósita, criada en el hospicio, ganaba difícilmente su vida en trabajos de costura y de planchado. Conoció á un estudiante á quien amó, y de quien fué su querida. Durante cuatro años vivieron como marido y mujer, pero terminados los estudios, el joven la abandonó, tanto más precipitadamente cuanto que sabía que estaba en cinta.

(*Continuará*)

—porque ya no son mozos—aplican con más rabia su despótica consigna y multiplican las multas, de modo que, en realidad, sus actuales inferiores no han ganado sino mas frecuentes disgustos y mayores decepciones.

¿Que hacer con 25 o 30 pesos al mes—lo repetimos: es el maximun en los restaurantes—cuando uno tiene que vestirse bien, llevar una camisa muy limpia, alquilar un modesto cuartito, y desquitarse de vez en cuando de la olla podrida—es la palabra gráfica—que les suministra la casa?

Los patrones contestan:

—Son los clientes que pagan. Hay mozos que hacen un diario de seis, siete ú ocho pesos.»

Ya sabemos que existen mesas privilegiadas, y conocemos personalmente casos excepcionales en que ciertos favoritos de los parroquianos en verbena han logrado un jornal de quince pesos.

Pero ¿á que precio?

Privándose de sueño y hasta de alimentos, y trabajando unas catorce horas seguidas.

Es un *surmenage* que no puede durar. y pronto han de mermar ó cesar completamente las fabulosas ganancias.

En cuanto á los patrones, nada mas insolente que su argumento.

¿Como, en esas casas, donde antes de haber probado un solo bocado, el cliente, por el mero hecho de sentarse, ha gastado ya con que pagar la comida de un obrero, debería de servir de escudo á la rapacidad de! explotador?

Es proverbial en Buenos Aires la fortuna conquistada en pocos años, por los empresarios de cervecerías y restaurants, aún los que han sabido quebrar dos veces legalmente...

¿De qué modo han adquirido sus estancias, y edificado casas y palacios?

Basta consultar sus *menus* para comprender la fenomenal piratería de estos héroes de las adiciones convertidas en substracciones.

El más modesto plato se cobra 40, 50, 60 centavos. La media botella de Trapiche vale 60 centavos, es decir, 20 más que la botella entera en cualquier almacén. Un simple cognac, 40 centavos. Dos huevos, pasados por agua, 30 centavos en toda estación, cuando la docena entera se compra, como ahora, á este mismo precio.

¿Para qué multiplicar los ejemplos? Los que acabamos de citar, nos prueban con toda evidencia que los patrones, descontando todos los gastos imaginables, realizan operaciones usurarias, abominablemente usurarias.

Dicen los explotadores que sin disminuir, en una proporción exajerada y cruel sus enormes entradas, podrían perfectamente los patrones evitar á sus perroquianos la contraproducente molestia de la propina y asegurar á su personal un sueldo decente, un sueldo digno, un sueldo moralizador.

En efecto, los mozos preferirían un sueldo fijo y razonable á las propinas aleatorias, que se gastan imperceptiblemente en cosas supérfluas, cuando no en las carreras ó en la lotería.

¡Es tan común dejarse arrastrar, tan difícil conservar hábitos de órden y economía en esta peligrosa profesión!

Parece que, abolida la propina en condiciones equitativas para el personal, mejoraría mucho el servicio, pues se atendería indistintamente á los clientes, sin fijarse el mozo en el rastacuerismo de ciertas generosidades ni desinteresarse de los parroquianos modestos.

Pero... con tal que le produzca oro, no le importa al capitalista que el molino aplaste á la ves á maquinistas y fogonistas.

Y, por más convencidos que estemos de que el desideratum del gremio es conveniente en teoría, nosotros demasiado conocemos á los patrones para no saber que no hay transacción duradera con ellos.

Tan solo á ellos les resultaría provechosa la abolición de la propina y no tardarían los mozos en verse en igual ó peor situción que antes.

Nos extenderemos mañana sobre esta parte del problema.

CASA DE GOBIERNO

El consul Argentino en Rio Yaneiro ha comunicado al ministro de relaciones que en el puerto de Bahía se han producido varios casos de peste bubónica.

—Anuncian de Corrientes que de la autopsia hecha al segundo comisario del vapor María Manuela, resulta que ha fallcido de una afección común. Esta manifestación será ratificada por el delegado del departamento de higiene Dr. Jacobo García que llegará mañana á la capital correntina.

El Dr. García llegará hasta Formosa, donde establecerá una estación sanitaria.

—Anuncian de Montevideo que esta noche se reunen en Aceguá los delegados de ambos bandos para concertar las bases de paz, debiendo de resolverse todo esta misma noche.

—El domingo á las 2.30 se inaugurará finalmente el instituto superior de agronomía establecido en la Chacarita.

La manifestación póstuma á Saravia

Prohibición policial

La gefatura de policía ha negado el permiso que salicitaba el comité nacionalista uruguayo, instalado en esta capital para realizar una manifestación pública, homenaje póstumo á Aparicio Saravia.

Parece que la policía con los rumores que tan alarmada la tienen, procura que se produzcan los menos ruidos posibles, para evitar los sobresaltos de su espíritu poblado de trágicas visiones.

Y como ya se ha hecho una práctica policial, eso de prohibir manifestaciones, por que si, por que se le antoja á la policía, sin dar más razón que esa, los orientales nacionalistas se quedaran con las ganas de realizar la apoteosis postuma que se proponian.

Por lo demás, sin dejar de condenar la actitud policial debemos preguntarnos el por qué de esa manifestación.

Aparicio Saravia ha realizado solamente, obra funesta como la han realizado los gefes del partido contrario.

La matanza por ambiciones de mando, por anhelos de supremacia autoritaria, la matanza de hermanos con todos los refinamientos de la ferocidad es el lote que deja al pagar con su vida los propósitos que le llevaron al campo de batalla.

¿Y por eso, realizar una manifestación, algo así como una apoteosis póstuma, una glorificación del caudillo que ha contribuido á una gran desgracia del pueblo uruguayo?

¿Apoteosis, á que? Al crimen de la guerra, por Saravia fomentado en largos meses, constituyendo el dolor de miles de hogares?

¿Apoteosis á la ambición personal que le llevó al campo del combate, para hacer muchas víctimas y caer, él tambien, entre ellas?

No; esas apoteosis no las quiere al pueblo, las repudia, las aparta ya de su vista.

Les ha tocado ahora, á los orientales sentir el peso brutal del autoritarismo policial sin más norte que su capricho.

La policía *no quiere* que una manifestación se realize y no se realiza, sin más vuelta, puesto que sería infantil alegar derechos constitucionales, libertades individuales, facultades de libre reunión, etc. etc.

¿Qué le importa eso á la policía si ella tiene el machete, el instrumento soberano con que se gobierna y se dirige?

Es grandemente doloroso, tener que declinar las facultades legítimas que concede la razón ante el capricho brutal del sable que impone, que no concede apelación, que niega todo replica.

CONGRESO

Cámara de Diputados

Bastante tarde logró quorum esta Cámara. Presidió la sesión el Dr. Barraquero.

Roldan hace moción para que en cuarto intermedio la comisión de peticiones formule un despacho sobre las sumas que se acordarán á los deudo de los Sres. Gelly y Obes, Arredondo y Sinclair, recientemente fallecidos. Aprobado.

Se aprueban los siguientes proyectos:

Autorizando al P. E. para mandar hacer los estudios de un edificio para museos.

Modificaciones introducidas por el senado en el proyecto de Barraquero reduciendo á cinco años el tiempo que se exonerarán de impuestos á las fábricas de ácido tartárico.

—Autorización al Central Argentino para construir un ramal de Firmat á Rio Cuarto.

—Al Ferrocarril del Sur un ramal de General Guido á Tuyú.

—Al Central Argentino un ramal de Chumbicha á Catamarca.

—Al Bahia Blanca y Nordesto una línea de Bahia Blanca á Nueva Roma.

—Juan Angel Martinez hace moción para que se llame al ministro de instrucción pública para que explique los asuntos de la facultad de derecho. Aprobado.

—Canton pide que se apruebe sobre tablas un proyecto que presenta exonerando de impuestos á las empresas de luz eléctrica de Corrientes, Mendoza, Rioja y Rio IV y se declaren libres de derechos de importación los medicamentos y drogas que introduzcan todos los hospitales de la república.

Se aprueba, sin discusión.

La comisión de peticiones se expide en la moción Roldan y presenta un despacho acordando á la familia del general Gelly y Obes la bonita suma de 50.000 pesos por una sola vez; á la del general Arredondo 40.000; y en cuanto á la familia de Sinclair se la declaró comprendida en la ley de pensiones.

Entra el ministro de instrucción pública y con aire de gravedad ocupa su sillón ministerial.

Enterase del asunto para que se ha llamado, y se lee el proyecto enviado referente á los exámenes de la facultad de derecho. Lo informa Carbó replicándole enérgicamente Juan Angel Martinez y Pastor Lacasa.

El ministro, siempre con gravedad, manifestó la intevención que había tenido el poder ejecutivo en el asunto «ese». Repitió el discurso que al respecto pronunciara en el senado.

Votado el proyecto, fue rechazado por gran mayoría, levantándose la sesión.

MOVIMIENTO OBRERO

SOCIEDAD UNIÓN FIDEEROS

Han sido puestos en circulación un gran número de manifiestos lanzados por la sociedad Unión Fideeros, dirigidos al gremio en general, invitándole á una asamblea extraordinaria que debe celebrarse el próximo domingo 25, á las 2 p. m., en el local Ecuador 726.

En la orden del dia figuran: lectura del acta anterior; balance de los gastos de la huelga; integración del consejo administrativo; amnistía para los socios morosos; asuntos varios.

Los siguientos conceptos figuran en el manifiesto:

«Si bien es cierto que el resultado de la larga y ruda lucha que acabamos de sostener ha sido adverso al logro de nuestras muy justas aspiraciones, no por eso debemos, ni por un sólo instante, arrear el rojo pendón de combate que con tanta dignidad y altivez hemos izado: al proceder en tal forma, sólo exhibiríamos una denigrante prueba de ser unos miserables cobardes, indignos do pertenecer á la noble falanje de los que luchan por la reivindicación de los inalienables derechos del oprimido.

La circunstancia de haberse malogrado nuestra viril tentativa de mejorar nuestra ruinosa situación, lejos de infundirnos pavor, debe servirnos, en cambio, de estimulo y aliento para perseverar con mayores bríos y constancia en la árdua, pero noble empresa, que en contra de nuestros inhumanos opresores hemos iniciado.

Ahora más que nunca el obrero fideero, debe reconcentrar su atención y energías, en combatir sin tregua alguna, á esa horda de parásitos que tan ruines y mezquinos demostraron ser con nosotros, que á pesar de agotar toda nuestra inteligencia y energías musculares para mantenerlos en la mayor holganza, con menoscabo de nuestra propia salud y libertad, con todo orgullo é insolencia, se negaron rotundamente á concedernos una hora más de reposo, un mendrugo más de pan. De modo que si alguno de nosotros, ingéuuamente adjudicaba á esos déspotas algún sentimiento humanitario, ahí tiene la prueba más palmaria de su error. Los hechos en su muda elocuencia, hablan más claro y más alto que todas las palabras que sobre ese particular pretendiéramos pronunciar.

Toca, pues, al gremio de fideeros asumir la actitud que la gravedad del momento exige, y sin mayores contemplaciones aunar todos nuestros esfuerzos para estrechâr cada vez más nuestras filas, convirtiendo á nuestra sociedad en un baluarte inexpugnable en el que tendrán que estrellarse todas esas bastardas ambiciones que en sus cerrados cerebros anidan nuestros explatadores. Y haciéndolo así les demostraremos que el gremio de fideeros, á pesar de su reciente contraste, aun permanece de pie atendiendo un momento oportuno para pedirles la revancha y entonces exigirles estrecha cuenta de todas las usurpaciones, de todos los vejámenes y de todos los insultos que con todo cinismo y arrogancia han venido escarneciendo nuestra altivez de hombres dignos y conscientes.»

CENTRO DE RESISTENCIA COCHEROS DE BUENOS AIRES

Este centro de resistencia ha lanzado un manifiesto invitando á los cocheros, lacayos y caballerizos, á la reunión que se celebrará en el local Talcahuano 125, el lunes 26 á las 8.30 p. m.

En la orden del dia figura la renovación de la comisión administrativa, balance y asuntos varios.

Del manifiesto publicado, tomamos estos párrafos:

«Compañeros: Dada la importancia de la orden del dia á tratar, esperamos no falte ninguno á esta reunión, en la que con espíritu sereno y razonado se discutirán asuntos de la mayor importancia é interés para el gremio.

No podemos comprender cómo después de haber conseguido mejoras en nuestro último movimiento se hallan retraídos de la asociación un buen número de compañeros. ¿Acaso han creido que ya no hay náda que hacer?

Estos compañeros que así creen están en un error: hay que organizarse más fuertes que antes para que no se nos arrebate de nuevo lo que hemos conseguido. Todos como un sólo hombre deben interesarse por la buena marcha de la sociedad desempeñando con honradez y con amor social los cargos que se les confían.

No basta para ser buen socio el pagar la cuota: se es buen socio cuando se lucha, cuando se respetan los acuerdos de las asambleas y se cumplen, cuando se concurre si se es convocado y cuando se demuestra con actividad el amor social en pro de los intereses del gremio. Así es como deberían de portarse todos los compañeros, y así fuertes y unidos formaríamos una federación del gremio y nos haríamos respetar en todas partes, y poco á poco iríamos consiguiendo mejoras que á todos nos hacen falta.»

FEDERACIÓN OBREBA REGIONAL ARGENTINA

La Federación Obrera Regional Argentina ha trasladado su domicilio á la calle Moreno 2062, en cuyo local funciona la secretaría del consejo federal, la que está abierta todas las noches de 7.30 á 9.30. Al mismo tiempo el consejo foderal ruega á todas las sociedades federadas de la capital envien la dirección de sus respectivos domicilios á la secretaría del consejo, Moreno 2062, con el fin de evitar demoras ó extravios de correspondencia.

OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS

Por falta de un local apropiado ha sido postergada hasta el domingo 2 de octubre la asamblea que debía celebrar mañana la sociedad de resistencia Obreros albañiles y anexos.

El local de esta sociedad ha quedado instalado en la calle Junin 462, donde debe dirigirse toda correspondencia.

A la vez se recuerda á los miembros de la comisión administrativa que deben concurrir á la reunión de mañana, á las 2 de la tarde.

OBREROS DE LOS ARSENALES DE MARINA

Ayer á los de la tarde tuvieron estos trabajadores su última asamblea.

En ella acordaron por una mayoria insignificante volver al trabajo, entregarse, despues de tres, ó cuatro dias de huelga más ó menos,

Es verdaderamente triste que en la capital federal, en esta metropoli sud americana existan obreros á los cuales no haya llegado propaganda societaria de ninguna especie y que su ignorancia sirva de pedestal para que la explotación capitalista, representada en este caso por el ministro de marina, siga atropellando más y más á las clases productivas.

En la asamblea de ayer se ha demostrado como la falta de preparación para la lucha, el desconocimiento completo del derecho que á los trabajadores asiste, es desconocido por ellos mismos, cuyo aplastamiento por la diciplina rigida que en los arsenales reina, ha formado de hombres fuertes y sanos, hombres sin energia sin voluntad, sin vida, instrumentos sumisos de explotación inicua, por parte del mismo gobierno, que trataba de mostrar su magnanimidad, su desinteres, su filantropia, con la ley del trabajo; un engranaje más en la ya complicada máquina gubernamental, que tricserva conciencias, aplasta actividades y concer en la ignorancia mas vergonzosa á las masas, para explotarlas comodamente y hacerlas servir á sus mangoneos economicos y politicos.

¿Qué pedian los obreros de los arsenales?

Pedian que los dejasen trabajar tranquilos, que no se inmiscuyera en el régimen interno del establecimiento militar, que conocerá bien el medio de organizar una matanza, de atropellar al pueblo en un momento en que reclame pan y trabajo; pero que no sabe, que no puede saber lo que es una herramienta de producción, un taller de trabajo, al cual quisiera aplicar el régimen depravado del cuartel.

Guardia en la letrina, para que los obreros no puedan detenerse más que un minuto.

Prohibición absoluta de hablar, so pena de que, mediante el pedido de la chapa, sean despedidos en el acto.

Pérdida del trabajo del dia si tardan cinco minutos á la entrada.

Registro minuncioso, hecho por soldados á las órdenes del referido capitan, de los obreros.

Acatamiento completamente mudo de las órdenes impartidas.

Expulsión de los trabajadores, sin más fórmula que colocar el nombre del desgraciado en una pizarrón que existe al efecto.

Sueldos miserables despues de un trabajo tan de esclavo.

¿Tiene algo de estraño, que un obrero, sometido años y años á éste regimen carcelario termine por no tener fuerzas para rebelarse?

Nosotros aconsejamos á los trabajadores estos, que piensen, que analicen su situación, que tiendan su vista á la lucha que están sosteniendo los demás trabajadores, y si todavia no han perdido por completo sus energias, se subleven contra tamañas injusticias y vayan á trabajar.... al infierno; peno á los calabozos del arsenal de Marina.

HUELGA DE CARPINTEROS

La asamblea de ayer á la tarde se realizó con un lleno completo.

Parece que el último manifiesto y los acuerdos tomados en la asamblea de anteanoche, relativos á la tarjeta que ha de repartirse entre los huelguistas, han producido sus efectos, pues en la actualidad la paralización es completa.

Los huelguistas continúan entusiastas el movimiento, rechazando toda fórmula de arreglo, que no sea la conquista de la jornada de 8 horas.

Se espera de un dia para otro la rendición de los patrones, cuyos perjuicios son incalculables, en cada dia de huelga que transcurre.

Hoy se reúnen para formar comisiones en los lugares de costumbre, y además habrá asamblea general en el Worwarts, á las 2 de la tarde.

Puntos de reuniones para hoy: por la mañana: Costa Rica 117, Zárate 296, Provincias Unidas 2750 (Flores) y Rincón 1141. Por la tarde en Talcahuano 125.

TIPOGRAFOS Y ANEXOS

Esta sociedad de resistencia invita á la Asamblea General Extraordinaria que se efectuará el domingo 25 del corriente, á las 2 p. m. en el local social Talcahuano 125 (segundo piso) para discutir la siguiente orden del dia: 1º lectura del acta; estudiar los medios de mejorar nuestras condiciones ecomicas; 2º lectura de correspondencia; 3º asuntos varios; siendo la asamblea extraordinaria se ruega puntual asistencia.

OBREROS REPARTIDORES DE DIARIOS

Esta sociedad hará circular hoy el siguiente manifiesto:

«Compañeros: No debemos quedarnos atrás, hemos permanecido demasiado indiferentes ante los problemas societarios, pero desengañados del mal camino que seguimos, acudimos al llamado de nuestros compañeros á fin de reorganizarnos y ser unidos tratando de concurrir á las asambleas que celebremos, no quedando en casa como acostumbramos á hacerlo. Si, compañeros; al ver vuestra indiferencia por la unión solidaria nos vemos obligados á dirigiros las presentes líneas invitando á la gran asamblea extraordinaria que celebraremos el domingo 25 del corriente á las 4 p. m. en el ámplio local, calle Talcahuano 125, con la siguiente orden del dia: 1. Lectura del acta e la asamblea anterior, 2. Lectura de correspondedcia, 3. Balance del mes de Agosto, 4. Reorganización de la comisión, 5. Asuntos varios muy importantes.

Por tratarse de una asamblea que no debe ser aplazada se ruega puntual asistencia. Os saluda fraternalmente. — *La Comisión.*

NOTA.—A esta asamblea pueden concurrir todos los del gremio sin excepción.

OTRA. — Boycott á *La Prensa* y á quien la reciba.»

El local social de los repartidores de diarios ha trasladado provisariamente su secretaría de la calle Pozos 744 á Moreno 1149.

SOMBREREROS EN GENERAL

Se anuncia una asamblea geneaal ordinária con la siguiente orden del dia: lectura del acta anterior, Reintegración de la comisión administrativa, Fundación de una Escuela Libre, Asuntos varios.

Se reconienda ser puntuales, para evitar demoras de tiempo.

PARANA

FEDERACIÓN OBRERA ENTRERIANA

Continúa adelante en sus activos trabajos de organización la Federación Obrera Entreriana.

Actualmente se trata de constituir una sociedad de obreros que trabajan en las canteras, los que últimamente han sostenido una huelga exigiendo varias justicieras mejoras.

Después de eso, trata de organizarse en sociedad de resistencia el gremio de sastres, y además los pintores y anexos.

Al efecto se han lanzado manifiestos dirigidos á los dos gremios invitándoles á celebrar asambleas.

Oportunamente publicaremos el resultado de esos trabajos.

SANTA FE

FEDERACION OBRERA SANTAFECINA

La unión de los distintos gremios que desarrollan sus actividades en esta capital se desenvuelve sin impacientes apresuramientos, pero con éxito seguro.

De los progresos que lleva alcanzados la Federación obrera santafecina informa este documento:

Santa Fé, Septiembre 21 de 1904—Director de LA PROTESTA:—En la reunión que celebraron en el local de la sociedad Mozos y Cocineros los delegados de gremios adheridos á la Federación obrera santafecina, designaron los cargos que dichos delegados deberán ocupar en este orden:

Consejo administrativo—Secretario general, Fernando F. Torres; prosecretario, Orlando Lavaquino; tesorero, Juan Cauzit; vocales, Luis R. Hanzou, Cárlos Coli y Pablo Lezcano.

Comisión de estadística—Luis Harnich, Camilo Passino y José Beltrame.

Comisión de propaganda—Francisco Momcamp, Antonio Zambonini. O. Lavagnini, Pedro Guastavino, F. F. Terres y León Lefevre.

Consejo escolar—Cárlos Bertin, Antonio Lagarriga, Antonio Musso y señorita Carmen Cerrudo.

Comisión de patrocinio—Francisco López, L. Paganine, B. Bassi, C. Berttu y Joaquin Machado.

Acordóse inagurar la federación el dia 2 de octubre, dándose la víspera una velada á favor de la escuela obrera, la cual será patrocinada por el consejo escolar.

Se espera un buen número de delegados de las federaciones de las diversas localilocalidades de la república, incluso algunas de la Federación obrera regional argentina.

En la reunión mencionada estaban presentes los delegados de las siguientes sociedades: Carpinteros, muebleros y anexos; ajustadores, torneros y anexos; caldereros, hojalateros y anexos; herreros machacadores y anexos; pintores unidos; constructores de carruajes y carros; talabartoros de Santa Fe y colonias; sociedad de oficiales sastres; sociedad de resistencia obreros albañiles y anexos; sociedad de resistencia de panaderos; sociedad mozos y cocineros; sociedad de resistencia cigarreros y cigarreros unidos.

De un momento á otro se espera la adhasión del importante gremio las artes gráficas, el cual cuenta en su seno con obreros inteligentes que cooperarán con su sano y recto criterio al triunfo tan deseado de la emancipación de los trabajadores.

La federación confía, pues, en que este gremio se organice, puesto que ningún otro conoce tan á fondo los males que agobian á la clase trabajadora.

El local de la federación queda situado en la calle San Martín 431, entre Rioja y Catamarca.

Desde mañana empezarán á reunirse las diversas sociedades en el nuevo local de la federación.

Tenemos mucha confianza en que la Unión de Dependientes de Comercio se adhiera á la federación. Estos, están en trabajos para conseguir su sueño dorado: el descanso dominical, pero... sus gestiones las ven fracasadas.

La Federación, al tener la adhesión de este gremio, contaría con más de 300 asociados ó federados quedando solamente el gremio de cocheros que también se espera responda al llamado.

Siguen los trabajos de organización hasta el día de la inauguración, advirtiéndoles que en caso de postergar el dia de se le participará LA PROTESTA por telegrama.

De un momento á otro se espera la presencia de los delegados de ésa que en gira de propaganda se trasladarán á Colastiné.

Los compañeros de LA PROTESTA reciban mis cordiales salutaciones.

Vuestro y de la causa:—*Fernando F. Torres*, secretario de la Federación.—Santa Fe, septiembre 22 de 1904.

SAN NICOLAS

Los delegados de la Sociedad estibadores y afines que recorren todos los principales puertos, nos escriben de San Nicolás, dándonos halagadores datos sobre la conferencia que allí organizaron.

Ante una concurrencio que apenas cabía en el local, bastante amplio, sin embargo, tomó la palabra á las 8 p. m. el compañero Carballo.

En su extenso discurso, explicó las razones que hicieron fracasar el congreso de estibadores y anexos, últimamente celebrado en el Rosario.

Explicó también el móvil de la última huelga y los fines dañinos que persigue la Sociedad Argentina de Obreros del Puerto de la capital, bajo el generalato del padre Grotte.

Enseguida habló el compañero López por la Sociedad Conductores de Carros.

A su turno Juan Llorca se extendió sobre la lucha económica.

Fué muy aplaudido, como sus predecesores, el compañero Vasquez quien, por tema, había elejida el de «Organización y solidaridad».

Reinó mucho entusiasmo.

Todas las sociedades han firmado un acta de adhesión al congreso de estivadores y afines por celebrarse en Buenos Aires.

MAR DEL PLATA

Las fiestas del XX de Setiembre adquirieron un caracter eminentemente revolucionario.

Si no faltaron los fuegos artificiales y la repartición de viveres á *los pobres*, números añadidos por la *filantropía* burguesa local, hubo en cambio una lucida manifestación que recorrió las calles del pueblo, sin llevar ninguna bandera nacianal ó extranjera. Fueron suplidas por cuatro carteles artisticos con los lemas: Progreso, Luz, Instrucción libre.

En la plaza y frente al grandioso templo que con las dádivas de las familias veraneantes se construye, hicieron uso de la palabra Francisco Zapata, Edmundo Calcaño y el Dr. Corbieri.

Terminado este acto popular, Edmundo Calcaño dió en el teatro Colon una conferencir desarrollando el tema «á través de la vida y de la muerte» y Mercedes Basora simpatica niña del pueblo, pronunció un discurso contra la guerra.

Terminó con una elocuente alocusión de Pascual Guaglianone sobre la fecha historica del dia.

El jueves á la noche en el salon Garibaldi, Edmundo Calcaño dió una conferencia sobre *La lucha parlamentaria* y Pascual Guaglianone sobre *El derecho de los trabajadores y la cuestión social.*

El salon resultó pequeño para contener al enorme auditorio; muchas personas tuvieron que permanecer afuera.

El sabado Calcaño dará la tercera conferencia sobre el tema «Necesidad de la agrupacion sindicalista de los obreros».

El domingo por último, Guaglianone y Calcaño se despedirán con una tercera y cuarta conferencia.

—

Puede decirse que pocas veces Mar del Plata intelectual, obrero y hasta burgués ha respondido con más unanimidad al llamado de los anarquistas concurriendo en masa á las conferencias.

Por las provincias

Mendoza.—Hojeando nuestro canje de Mendoza, encontramos lo siguiente, de muy palpitante actualidad:

«La oligarquía imperante está con miedo. Se siente sola. Y está totalmente aislada de la opinión pública, con sobrada razón por cierto, desde que su acción no se hace sentir, sino en beneficio de la dinastía, cuyos intereses, tendencias y proposiciones están totalmente reñidos con los del pueblo.

Por esto, el P. E. dirije al P. Legislativo un mensaje pidiendo autorización para crear un escuadrón de caballería volante y aumentar el cuerpo de vigilantes de la ciudad.

Esto traerá un aumento de gastos, un recargo de impuestos y de contribuciones, que nada importa á la dinastía desde que es el pueblo el que paga.

Este aumento de tropas trae consigo un aumento de gastos, sin que se mejore con ello ningún servicio público.

Es que la dinastía ve que le falta el apoyo popular y teme un movimiento cívico y patriótico (?) como el de San Luis, que concluyó con la dinastía de los Mendoza, con el aplauso de toda la República (¿!) que anhela de veras el restablecimiento del régimen constitucional, profundamente subvertido.

No se quiere hacer un gobierno honesto (?) y de ley.

De allí nace la falta de opinión de los gobernantes.»

Hasta aquí, hemos repetido las palabras del colega, debiendo agregar que en aquella provincia se gastan sumas enormes en policías, siendo considerable el número de agentes que se ponen al servicio particular de los hombres del Estado.

Así, por ejemplo, el gobernador, el jefe de policía etc. tienen ocupados á vigilantes en los puestos de su servidumbre haciendo una enorme economía para sus bolsillos.

El cochero, el cocinero, el mucamo, el portero, etc., del jefe de policía son vigilantes vestidos de particulares.

En la campaña pasa una cosa aún más vergonzosa: los jefes políticos departamentales emplean las policías de que disponen en la labranza de sus tierras y se economizan sumas enormes, pues el Estado paga, ese buen Estado que sirve para todas las canallerías más escandalosas.

En nuestra cartera de viejos cronistas tenemos apuntes al respecto, con especificación de nombres, llegando el hecho á mayor desvergüenza aún.

El jefe político departamental, no sólo emplea en la labranza de sus tierras á los vigilantes, sino también á los presos, que son, generalmente, indefensos borrachos, á los que se aplica castigos enormes: por ejemplo: la ebriedad se castiga hasta con treinta días de privación de libertad.

Y después de eso, que alguno diga que aquí no se hace la América.

Hay que preguntárselo á los hombres políticos del interior.

Salta.—En *El Cívico*, cólega de Salta leemos el corto párrafo siguiente:

«Transitando por la calle Florida al sud tuvimos ocasión de escuchar anoche el siguiente diálogo, que da la idea de la bestialidad de ciertos agentes de policía.

Campesino—Dígame señor, ¿dónde queda la calle Córdoba?

Vigilante—Yo no tengo obligación de decirle nada á usted.

Campesino—Yo creí que...

Vigilante—Cállese *so opa* sino quiere que lo lleve preso!

El pobre interrogante no tuvo más que bajar la cabeza y seguir vagando sin rumbo.»

Tucumán.—Nos escriben de esta ciudad informándonos que aún no se ha expedido la comisión de vocales del Consejo de Educación que debia informar acerca del sumario instruido al director de la escuela Sarmiento don Pedro N. Berreta, con motivo de haber estropeado un alumno de ese establecimiento, hecho de que se ocuparon todos los diarios de la localidad.

Ya manifestamos antes, nuestros fundados temores de que este grave asunto tomara el rumbo de costumbre: el de la impunidad y es lo que parece que va á ocurrir en el caso de Berreta.

Una falta gravísima, cometida en presencia de maestros y educandos de un instituto de enseñanza oficial; un castigo corporal cuyas huellas quedaron estampadas en el rostro de un alumno, pudo y debió tener un castigo severo é inmediato, como una medida ineludible y altamente saludable para la escuela y el magisterio.

Pero entre nosotros, todo lo que signifique un acto moralizador y reparador es desconocido en las reparticiones públicas.

Volveremos sobre este asunto.

Crónica de España

¡VIVA LA BAGATELA!

Una moda nueva en la amena literatura, aplicada principalmente al periodismo, se nos entra á más andar. Cual más, cual menos, son muchos los que van tomando algo del figurin. Pronto decaerá por su misma desmedida extensión. Cuando las modas llegan á los pueblos—y todas llegan—desaparecen para dejar paso á la que viene detrás.

Las modas no se discuten. Se aceptan ó se rechazan—generalmente se aceptan—y á pocos corcovos *se hace la vista*, y nos parece bello lo raro y natural lo extravagante.

A mí, ésta de ahora me parece bien: mejor y más racional que muchas anteriores.

Siempre he creido que, por primera providencia, hemos debido sacudirnos de esa porción de pompas y de rutinas que nos pegó á la lengua y á la pluma durante se el siglo de las luces... y de la politica.

Todo viene de ahí. Todo propósito, obra, asociación y enseñanza, han servido para discursear. Hoy mismo... Cuando don Antonio Capmany echó al mundo su «Filosofia de la elocuencia», que es un breve compendio de retórica para uso escolar, muchos se llamaron á engaño porque no encontraban la filosofia ofrecida en el titul . Y, sin embargo, yo creo que existe.

Don Antonio no hace distinción entre oradores y escritores para exponer sus reglas y triquiñuelas; escribir y hablar, todo es lo mismo: pura retórica, labor de marqueteria fina para enseñar algo con cierto énfasis. ¿Os parece poca filosofia?

Por regla general, todo español que se cree en el deber de decir algo, entabla una lucha con la forma; es preciso que el periodo y el párrafo suenen á madera parlamentaria; y para que el trozo oratorio salga liso y sonoro y lo mas terso posible, no hay sino cepillar y sacar virutas.

El vecino más insignificante, alguna vez en la vida tiene que *carpintear*; si el teniente alcalde del distrito le infiere un ligero agravio en su vida y hacienda, cogerá el pliego de papel sellado, grueso, barbudo y de grano compacto, como destinado al nacer para cosas serias, y á fuerza de sudores lo irá llenando de pomposas razones.

«El que suscribe, altamente agraviado por la incalificable conducta con él observada en el asunto de la acometida del pozo negro existente en su morada, sita en tal calle consigna su más solemne protesta y su queja más profunda contra la enorme y perjudicial medida, de que ha sido victima por inmensos errores y arbitrariedades sin ejemplo...»

El fárrago administrativo, desde la queja del vecino hasta la soberana resolución, pasando por informes, consultas, resoluciones, oficios extractos, historiales y asientos, no es más que un disparatado discurso que dura años.

En otro orden puramente literario, novelas, cuentos, articulos, crónicas, impresiones de viaje y bloques filosóficos, sociológicos y pedagogicos de ceño fruncido y barba corrida, suelen ser discursos escritos ajustados á las clásicas divisiones: tenemos la mania de la proposición, demostración confirmación y epilogo.

Este afan oratorio—casi toda nuestra literatura puede ser declamada—nos induce á la enseñanza: somos terribles pedagogos. Hasta las piezas del *género chico* acaban en una sana leccion que el público de la *cuarta* no aprovecha.

De esta constante ocupación de enseñarnos unos á otros, resulta que ninguno aprendemos. Es una tierra de maestros de escuela sin discipulos.

Los franceses llevaron la conversación á la literatura; nosotros, más graves y entonados, hemos llevado el discurso. Es un sarapión de palabras que hincha la piel del Estado, de la Provincia y del Municipio, y que se extiende por todo el cuerpo social en grandes ronchas retóricas. Efecto del parlamentarismo, en los que llama don Juan Valera pueblos hispano-parlantes.

La moda es una reacción: contra este vicio, que convirtió á muchos escritores, no en maestros, sino en simples auxiliares de escuela municipal, viene el nuevo procedimiento de decir poco ó no decir nada, y de abstenerse de toda enseñanza, advertencia ó lección moral.

Esto que, en suma, no es un milagro, refresca un tanto la atmósfera literaria, cargada de pedagogia, profundos pesimismos y crudezas hechas á medida.

Y, sobre todo, se impone ya el «sentido amable de la vida», ¿A qué tantas amarguras habladas y escritas, tanta desesperación y tanta gravedad de empaque filosofico? ¿Seremos nosotaos como los diputados, que se uniforman con librea funeral de negras levitas y despeluznados sombreros? A ellos les hace falta ese *Coram vobis*: á nosotros, no.

Por eso me parece bien que antes este mundo de cosas profundas y huecas, abultadoras de cualquier minúsculo suceso, tan pródigas de generalización que van desde el navajazo ó el timo del hampa al majestuoso curso de las serenas estrellas, y aun á más altos fenómenos de la vida universal, vengan algunos pequeños filosófos á orearnos con el grito carnavalino é inocente de *¡viva la bagatela!*

Por mi parte, ¡viva! Prefiero la bagatela, sencillamente presentada, á un insomnio por culpa de Kant.

¡Viva la bagatela!, con tal que á su paso se lleve toda la roña oratoria que nos corrompe hasta las oraciones. ¡No más discursos! ¡No más tablas! ¡No más virutas!

Metamos—si es posible—un poco de conversación en la literatura y seamos sencillos, naturales y modestos en nuestro decir, cuando no haya por qué remontarse. Hay momentos en que las alas se abren... Bueno. El que tiene alas, vuela. Mas para decir cuatro cosas ordinarias, con los faldones hay bastante.

¿Sabéis lo que es más difícil entre nosotros? La naturalidad y la gracia. Y es que cada hijo de vecino, al verse delante de un papel blanco, sea de los que vende la Sociedad del Timbre ó la Papelera para uso particular, sudamos tinta y nos mordemos las manos luchando con la forma, con el tono, con la endiablada contextura del discurso escrito.

En este luchar se vá media vida. Es lástima, porque aplicada esa labor á usos más prácticos á industriales, acaso el pais seria un emporio.

Bien venga, aunque circunstancialmente extremado, el reinado de la sencillez, de la frescura, de la insignificancia, de la naturalidad, de la frivolidad, de la bagatela... Hablemos un poco en «roman paladino» y abstengamos de enseñar cuando no haga mucha falta. Es mejor aprender, y olvidar el método común y ambiguo de don Antonio Capmany.

José Nogales.

MOSAICO

La sepultura de José Ocampo.—En la última asamblea celebrada por la sociedad «Obreros del puerto de la Capital» se ha resuelto efectuar reparaciones en la tumba del compañero José Ocampo, el obrero que en la manifestación del 1° de Mayo, fué alevosamente asesinado por la policia de esta capital.

Quedan avisados los grupos que en el mismo sentido habian resuelto intervenir.

Orfeón Libertario—Hacemos saber al Orfeón Libertario que pidió para reunirse el salón de la calle Talcahuano 125, que puede utilizarlo el dia 28 ó 29, pues los demás dias está ocupado.

Centro Natura.—Esta nueva asociación vegetariana convoca á las personas que ya se han adherido, y en general á todos los que simpaticen con los fines humanitarios y de utilidad general que se ha propuesto para la asamblea que hoy sabado, tendrá lugar en el local social, calle 25 de Mayo N.° 449 (piso 1.o) á las 8 p. m.

En la órden del dia está la continuación de la discusión de los estatutos y la elección de la Comisión Directiva, es decir problemas importantes, de cuya solución satisfactoria depende el éxito de la obra, iniciada con tanto entusiasmo.

Grupo del Aire Libre.—Organiza una conferencia para el domingo 25 á las 8 p. m. en el salón Talcahuano 125.

Harán uso de la palabra varios compañeros.

La entrada será libre.

POLICIA

Detenciones

Se encuentran en poder de la policia las y mujeres Rafaela Martinez, Lucia Expósito, Carmen Aiza, quienes fueron sorprendidas en un negocio grandemente repulsivo.

Negociaban con un intermediario, la venta de sus hijos pequeñuelos, destinados á la exportación.

Atropellada por un coche

Ayer en la tarde, la asistencia pública fué llamada urgentemente á la calle Bolivar esquina Avenida de Mayo, donde Josefina Rebohaldi, habia sido atropellada por un coche, ocasionándole contusiones de alguna gravedad.

Veladas y Conferencias

Grupo Caballeros del Ideal.—El centro Libertario «Caballeros del Ideal», dará una velada el 2 de Octubre, en el teatro Libetad, cuyo programa publicamos oportunamente.

A los compañeros que deseen tomar localidades se les advierte que pueden encontrarlas en la libreria «La Protesta».

Grupo Carlo Cafiero.—Este grupo organiza actualmente dos veladas de propaganda libertaria.

La primera se realizará el 2 de Octubre á beneficio de un folleto que ha de editarse proximamente.

La segunda velada será á beneficio de dos compañeros actualmente en la indigencia. La fecha de su celebración no ha sido fijada aún.

Oportunamente publicaremos los programas.

Grupo «Iniciativa» de Belgrano—Conferencia mañana domingo á las 2 de la tarde en la calle Blanco Encalada.

LA PATRULLA

Sintió, de pronto, pasos á lo lejos
Adentro de la sombra. Eran de un grupo
De hombres callados que hacia él venian,
Y el tranco en orden y á compás movian...
Vittorio en su deliquio, ni aún fijara
En ello la atención, si los reflejos
Que una luz arrancara á los fusiles,
De temor é inquietud no le llenara
Y de ansia de correr. Mas no era tiempo
De pasar sin ser visto: ni escapara
De seguro corriendo.
—¡A ver, amigo!
Dijo un hombre del grupo, que á Vittorio
Con viveza llegó:
—¡La papeleta!
Casi sin comprender:
—Soy italiano...
El joven contestó.
—¡Pero le digo
Que muestre de una vez la papeleta!

Con el apuro bolsiqueaba en vano
Asustado Vittorio y le decia
Que pronto lo iba á ver: que él probaría
Como lo dijo ya, que era italiano.

—¡Qué italiano, ni qué!... ¡Gringo trompeta!
Con torpeza gritó y echóle mano,
El Cabo, al chaquetón;
—¡Su papeleta!
¡O marche de una vez!
No desconfiaba
Vittorio, aún, que en las desiertas calles
De la ciudad, corriérase peligro.
En casa del patrón ya le dijeron
Que si algún mal encuentro le llegaba
A ocurrir, presentase la libreta
Que en la oficina Consular le dieron
Y que él consigo sin cesar llevaba.

Al fin, ya más calmado, en sus bolsillos
Dió con lo que buscaba.
Lo rodearon
Los hombres del rondin. Sacó, Vittorio,
Dos sobres con dos cartas; un librito
Y el pliego de papel, que desdoblaron
Debajo de un farol los soldadotes,
Cual si chancearan.
—¡El papel es viejo
Y aquí no hay luz pa comprender lo escrito!
Dijo un pardo, fruciendo el entrecejo,
Descubriendo sus malas intenciones
En la mirada de través.
—¡Canejo!
Si usté no sabe leer, Cabo Rejones
(Gruñó el Sargento con su voz cascada)
Como quié que haya luz? Y con zarpada
De un aguará bien propia, el documento
De pronto arrebató.
—¡Ay! Hermaanito...
¡Se me rompió el papel! (dijo contento
Hacieddo mil pedazos de Vittorio
La papeleta, que arrojó al momento
Y pisoteó entre el barro).
Dando un grito
De indignación, echóse casi loco
Vittorio contra el bárbaro, y vengara
De seguro la afrenta y salvajismo
Del soldadote audaz, si cuatro brazos
Sobre él, veloces, juntos no cayeran
Y sus pobres espaldas no sintieran
El ardor de tundentes cintarazos.

Cuatro cuadras de allí, para escarmiento,
Ya estaba á su pesar el inmigrante,
(Tal, al menos, jurábalo el sargento)
Del *latón nacional* con el ungüento
Sobadito y curtido como un guante.

Ocho ó diez veces más volvió la escena
Con poca variación á repetirse
Durante aquella marcha escandalosa,
Que la noche, indignada, parecia
Cubrir por el derecho y la hidalguia
Con su estrellada capa misteriosa.

Si preguntaba y con razón, Vittorio:
—¿Por qué rompió el papel?
—No rompió nada
Calláte, carcamán; porque es al ñudo...
Contestaba el sayón de la mirada
De asesino.—¿Sabés? Aquí no hay cónsul,
Ni manda aquí más naides que el Sargento
Que te ha planchao!... Y ya sabés, si acaso,
Que esta lata mohosa es el ungüento
Que te viá untar pa que marqués el paso!

Un tan rajante y bárbaro argumento
Hizo helar á Vittorio. Hombre ninguno
Jamás le castigó. Mordióse el labio
Hasta sacarse sangre, y el agravio
De la inicua expresión, más lastimóle
Que lo hicieron los vivos cintarazos
Que con el sable aquel sayón pególe.
El Sargento, riendo como á hachazos,
La ronca al escuchar de su segundo,
De este modo exclamó:—Cabo Rejones,
Mejor ha hablao que Don Adolfo Alsina!
Si toda esta cascarria se imagina
Que aquí se van á estar de señorones
Mientras nos vamos á cuerear por ellos...
Mirá... ¡sarnoso! Caminá callado...
Y dá gracias á Dios no te degüello
Pa que vas á quejarte al Consulado!

—Callese, (dijo hablando en el oido
Del inmigrante, un alto compatriota
Que iba también marchando hacia adelante
De aquel grupo soez) no se exaspere...
Más bien hay que tomarlo á la chacota:
¿Cómo pelear con lo imposible quiere?

¡Es que aquello era atroz! ¡Pobre Vittorio!
Ibanlo á hacer matár, cuando su vida
Se hallaba de ilusión y encantos llena.
¿Y matarlo, por qué? ¿No era extrangero?
¿Qué le importaba la contienda agena?
¿Cómo el cielo, al mirar tal injusticia,
No mandaba sus rayos á la tierra?
¿Cómo Nación tan noble, cómo encierra,
Tal ejemplo de infamia y de sevicia?

En tan gran pesadumbre, toda el alma
Del buen Vittorio se llenó de pena
Y derrumbóse, casi, su ventura
Con cruel desgarramiento... Allí en la calma
De la desierta calle misteriosa,
Entre un hondo manchón de sombra obscura
Se levantó una voz:
—¡Alto! ¿Quién vive?
—¡Buenos Aires! repuso el gran Sargento
Que maltrató á Vittorio.
—¡Avance el Jefe!
La sombra contestó, con un acento
Inquieto aún... Dos voces se escucharon:
Luego, confusamente, en la tiniebla
La marcha se siguió. . Los que avanzaron
Pudieron percibir en media calle
Dos carretas de bueyes, que, volcadas,
Estaban de trincheras preparadas;
Y un pelotón de gentes con fusiles
Tras ellas agrupado. En un momento
En el cuartel, el grupo en movimiento
Ya entonces se encontró.
Todos pasaron
(Cuando dieron razón á otro: ¡Quien vive!)
Por la franqueada puerta, y se encontraron
De un corralón en la desierta cancha
Que entre un silencio de temor cruzaron...
Precedidos de un tropa, la puerta ancha
Del inmenso galpón abrir hicieron;
Y á la luz del fogón, en torno vieron
Varios cientos de hombres que dormian
Entre el polvo tirados. Sus fusiles
Apoyados al muro se veian;
Y en el alero, un grupo silencioso
Como de gentes á morir dispuestas,
Tomaba mate...
Entonces:
—¡Cabo cuarto!
¡Recibamé esos hombres! Dijo á gritos
Un seco Capitán.
Y al poco rato
Entre otros, que dormian cual benditos,
Arrumbado, Vittorio, allí en el suelo
Sobre un mandil de pestilente lona,
Encomendaba su alma y su persona
A toditos les ángeles del cielo...

Francisco Soto y Calvo

LUCHAS DE HOY

¿Se trata de recompensar debidamente el trabajo? Plantear la cuestión con ánimo decidido de buscar la verdad y de ser justos en resolverla.

En efecto, ¿qué es el trabajo? Yo respondo sin vacilar: la transformación de la materia operada por el hombre para la satisfacción de nuestras necesidades, y si esta definición os parece demasiado restringida, añadiré: para transformar la materia es necesario conocerla, y ahí tenéis el trabajo en concordancia con la ciencia desempeñando una misma función, llenando un mismo objeto. Nuestras necesidades son de distinto género, según que se refieran á nuestro sustento y conservación á nuestras facultades morales é intelectuales, y ahí tenéis nuevamente á la ciencia acompañada del arte, trabajando también y haciendo patente que no solo de pan vive el hombre sinó también de la satisfacción de aquella necesidad inmensa que tiene de lo bello, de lo bueno y de lo verdadero. Y ahora pregunto yo: ¿dar pan, belleza, bondad y verdad á las gentes ha de ser una empresa eternamente dirigida por agiotistas y desempeñada por esclavos, como quieren los economistas conservadores? Tanto valdria como decir que hay una clase de hombres superiores que se exceden de lo natural para erigirse en amos y directores, y otra tan ínfima, desgraciada y misera que se queda por debajo y vive para desarrollar por obediencia, fuerza material é intelectual: y así, entre empresarios, consumidores satisfechos y siervos del terruño ó de la fábrica, dividiríamos la humanidad en tres clases enemigas, separadas tan profundamente como las castas indias, rompiendo aquella hermosa concepción que hace de todos los hombres un conjunto solidario de seres que no se interrumpe por las distancias ni por la sucesión de los siglos. Y si criterio tan torpemente cerrado no prevalece, como no puede prevalecer, porque el progreso lo destruye, ¿hemos de contentarnos con mejoras relativas y mezquinas que ofusquen la intangible magestad del derecho con las ruines concesiones de la caridad, que aceptan aquí los que quieren pasar por radicales? No; al trabajo no puede ponérsele precio, como no puede ponerse tasa á la necesidad, y si por desgracia se hace es porque antes se cometió otro mal fundamental, cual es apropiarse unos cuantos lo que es de todos, y apoderarse de los medios de saber y de los de producir, dándose á esa iniquidad sanción legal y dedicando á su defensa esa fuerza coercitiva de que dispone el Estado, que fué siempre enemiga jurada del verdadero derecho.

Serrano y Oteiza.

De nuestras lecturas

—Todos los hombres tienen hambre, es la ley de la naturaleza. Todos deben comer, es la ley de justicia. Todos comerán, es la ley esperada. Para realizarla sin deportación, sin revolución y sin trastorno social, ¿qué nos falta? La voluntad de obrar como sentimos.—Clémenceau.

—Muchas cosas no nos atrevemos á emprenderlas, no porque sean dificiles, sino que son dificiles porque no nos atrevemos á emprenderlas.—Séneca.

—Toda alta empresa logra quien se lanza rápido á aquello que intenta.—G ethe.

—No ensalza la suerte á los tímidos, y nunca triunfa hombre que se espanta.—Testi.

La ambición de ampliar el dominio del hombre sobre la naturaleza, el de la moralidad sobre los instintos, el de la ciencia sobre la ignorancia, el de la justicia sobre la iniquidad; esa es la sola ambición verdaderamente laudable y saludable.—Cantú.

En toda cuestión, la duda es siempre superior á la afirmación categórica, al renunciamiento de toda iniciativa á personal, que se llama fé. Esa especie de suicidio intelectual es inexcusable y más extraño todavia es pretender justificarlo, como se hace generalmente, invocando razones morales La moral debe inclinar al espiritu investigar sin tregua, es decir, guardase precisamente de la fé. «¡Dignidad de creer!» se repite. El hombre ha colocado demasiado á menudo, en el curso de la historia, su dignidad en el error, y la verdad le ha parecido primero una disminución de él mismo. La verdad no vale siempre lo que el sueño, pero tiene para ella la ventaja de ser cierta: en el dominio del pensamiento, nada hay más moral que la verdad; y cuando no se la posee de ciencia cierta, nada hay más moral que la duda. La duda es la dignidad del pensamiento. Hay que rechazar, pues, de nosotros mismos, el respecto ciego para ciertos principios, para ciertas creencias; es necesario poder cuestionar todo, escrutar, penetrar todo: la inteligencia no debe bajar la vista, ni siquiera ante lo que adora. Sobre una tumba, en Ginebra, se lee esta inscripción: «La verdad tiene la frente de bronce y áquellos que la aman deben ser tan osados como ella.»

En nuestra actividad, en nuestra inteligencia, en nuestra sensibilidad, hay una presión que se ejerce en el sentido altruista, hay una fuerza de expansión tan poderosa como la que obra en los astros: y es esa fuerza de expansión llegaba á ser consciente de *su poder* que se dá á si misma el nombre de *deber*.—M. Guyau.

SOBRE EL SENTIMIENTO

De entre el infinito y variado número de tiranías que oprimen al ser humano privando su natural evolución, ninguna hay tan aborrecible como la del sentimiento en el depravado concepto en que casi unánimente se le tiene. Pero aún lo peor de todo es ese inconsciente y hastioso empeño en querer enaltecerle y ponerle en primer término de la vida de todo sér cuando en realidad trás él unicamente se amagan un cúmulo de atavismos, monstruoso resultado de religiones creidas muertas y una denigrante perversión de nuestros instintos todos.

Y sin embargo, desde el ignorado número de la muchedumbre hasta el literato, el dramaturgo, etc., todos cantan las excelencias del sentimiento, todos creen en su sublimidad.

¿Y quereis saber lo que sienten? Interrogadles; examinad su conciencia preguntándoles que es lo que *por si mismos* han aportado á las intimidades del espíritu para desterrar la podredumbre de un ambiente petrificado por prejuicios de centenares de años y os convenceréis de que no sienten *nada* y que su *yo* solamente muévese al macábrico son del atavismo.

¡Sentimiento, sentimiento! palabra hueca, detrás de la cual va escondida nuestra falta de heroismo para la Vida y nuestra innoble decadencia...

Stendahl tenia razón al tacharle como á enemigo principal de las sociedades nuevas. El sentimiento, tal como actualmente obra en nuestros espíritus, dista mucho de responder á los elevados fines del hombre en la Naturaleza. Su evolución hase retrasado de una manera bien manifiesta, pues nuestra cultura intelectual ha estado bien lejos de imprimir en él su sello de renovación constante con el ardimiento necesario para establecer un satisfactorio equilibrio entre los dos.

Una de las influencias más remarcables en el dominio del sentimiento par atavismo es la del Cristianismo.

El Cristianismo es la religión que más tiránicamente ha imprimido en el corazón del hombre tendencias funestas de renunciamiento á las acciones de la Vida.

Y esta tiranía la vemos manifestarse en todas partes, hasta en el más pequeño é incidental detalle de nuestra vida.

Debido en gran parte á ella, el Arte, lejos de nacer espontáneamente de las fuentes de las ciencias filosóficas y evolucionar junto á ellas, se repliega aún friamente en la penumbra de concepciones de Amor, Bondad y Belleza, nacidas de las entrañas mismas de nuestros pasados prejuicios. Poetas, sobre todo, con verdadero conocimiento de la Vida, es dificilísimo hallarlos; quien más quien menos, todos sienten friamente, con la frialdad de su estéril idealismo.

Y ahora, mirando á la muchedumbre, que es quien está más falta de todo ejercicio de vida superior, y, por lo tanto, conservadora por excelencia, vemos que absolutamente todos sus sentimientos guardan rigidamente la impresión deprimente de la moral de todas las religiones transcurridas.

Los conceptos del Bien y el Mal, poderosos influyentes en la afinidad de los sentimientos, tienen aún para nosotros el valor anémico mismo que los concebidos por la moral cristiana. Inconscientemente, los principios de ésta son admitidos como *buenos* para nuestra existencia, por amoldarse perfectamente en todo con nuestra construcción sentimental, y cuando un espíritu fuerte y nuevo se rebela sencillamente contra tanta podredumbre, el sentimiento, cerrado, á pesar nuestro, á toda innovación, reprueba y clasifica como á *malos* los nuevos principios establecidos.

Así á Nietzsche, el más mortal enemigo del Cristanismo, se le ha tachado muchas veces de «cruel» al proponerse dignificar al hombre poniéndole duramente por encima de toda exigencia de afectismo estéril; y, en cambio, se ha querido presentar como á *modelo* de amor, de hombre verdadero, á San Francisco de Asis, degenerado por una concepción del Amor, hija solamente del imperativo de la religión que le inducia á amarlo *todo* con una matemática igualdad de intensidad.

¿Y no podría suceder muy bien que la «crueldad» de Nietzsche, fuese sencillamente una revelación misteriosa de nuestro estado de decadencia? ¿Quien sabe si Nietzsche, el tantas veces apodado loco, resultará ser, después de todo, mucho más cuerdo que nosotros?

Todos sabemos bien lo refractarias que han sido al «sentimiento viejo» las obras teatrales de Ibsen, ese nuevo reivindicador de la vida humana.

Para que en el teatro triunfase su drama *Casa de muñeca*, ha sido necesario un transcurso de muchos años, durante los cuales hánse fomentado un poco las ideas nuevas. Los intelectuales (?) y el público de todas partes habianse horrorizado siempre ante el espectáculo, tan bien justificado en la obra, de abandonar una madre á sus hijos y á su esposo.

¿Y cree alguien que este drama ha triunfado aún *del todo*? La mayoria de los convencidos (?) de hoy apartaríanse absolutamente del camino trazado por Ibsen. al encontrarse frente á frente de un conflicto semejante...

—

Resumen: el Sentimiento, de la manera *enferma* como obra actualmente en cada uno de nosotros, es una de las mayores tiranías y quizás la causa más notable de nuestros males; es una tiranía odiosa, fruto atávico de prejuicios por los cuales forzosamente han debido pasar las generaciones en su ascención constante por el camino de la Evolución.

La vida humana, en constante tensión siempre, cual férrea cuerda, ha de vibrar solamente bajo el eterno impulso de su individualidad consciente! ¿y quién sino una cultura sensitiva, brotada espontáneamente del seno mismo de la verdad de la Naturaleza y en actividad constante, es la única encargada de ennoblecer y conducir el sentimiento?

Hallar el significado de la Vida; he aquí el Problema, problema de los problemas, árduos y heróico y del que depende totalmente el Sentimiento.

J. Tomás Costa.

Por nuestros libros

Los errores capitales del socialismo,—del socialismo autoritario, diria mejor—provienen de confundir la sociedad con el Estado, y de creer que la sociedad tiene leyes distintas de la naturaleza del hombre, cuando no es más que el complemento de esta misma naturaleza. Así como en el universo los agentes más impasibles y étereos, la luz, el calor, la electricidad, el oxigeno, el carbono, alimentan la vida, forman los cuerpos; así las ideaa, las fuerzas morales, esos agentes invisibles, pero poderosisimos, forman la sociedad, reflejo del espiritu humano, realización de su vida terrana en toda su plenitud. La sociedad es un sér leal, objetivo, con propia vida, con leyes tan naturales é inevitables como las leyes de la mecánica celeste. El secreto consiste en haber encontrado esas leyes. Cuando no se conocian las leyes de la naturaleza, para explicar el hombre el ruido del trueno, la caída del rayo, apelaba á la magia, arrastrábase á la plantas de las teocracias. Cuando no conocía las leyes de la sociedad, para asegurar su vida, para realizar su destino, acudía el hombre á una falsa organización social, á un poder absoluto, á un derecho celeste, de origen extrasocial, de origen divino. Pero desde el momento que el hombre conoce las leyes sociales, sabe que no son, en su fondo y en su forma, sino las mismas leyes de su naturaleza, La ley caracteristica de la naturaleza humana, aquella mediante la cual se distingue al hombre de todos los reres que le rodean, sujetos á una fatalidad inevitable, á fuerzas que no pueden romper; la ley primordial de la naturaleza humana, es la libertad. Por consecuencia á medida que la sociedad sea más justa, se aproximará más á la naturaleza humana y á medida que más se aproxima á la naturaleza, asegurará más la libertad. Es un error común á absolutistas y á socialistas—autoritarios, debiera añadir para ser justo—el de creer que, para fundar la sociedad el hombre necesita sacrificar su libertad. Así como en el espacio infinito caben todos los mundos, en la sociedad caben todos los derechos. Y es otro error creer que la sociedad tenga derechos contrarios á los derechos del hombre. Así como en el átomo se encuentran las cualidades primordiales de la naturaleza, se encuentran en el individuo las calidades primordiales de la sociedad.

El átomo, sin perder su naturaleza esencial y sin contrariar las leyes, cobra mayor vida en el horna inmenso de la naturaleza, en la agregación infinita del universo; el hombre cobra mayor vida, más fuerza en la sociedad, en esa nueva naturaleza, que, lejos de robarle la libertad, la acrecienta y la consagra...

...El derecho es anterior y superior al Estado. Negamos al Estado derecho para negar la libertad del trabajo, la libertad de crédito, la libertad de comercio, como la libertad de pensamiento, como la libertad de sufragio, como la libertad de imprenta. Los socialistas, como los absolutistas, creen que el Estado es la misma sociedad. Por eso creen que el Estado va á resolver el problema social. Pues bien, nosotros creemos que el problema social se resolverá por la moral, por la ciencia, por el trabajo, por la industria; y como el Estado no es ni la moral, ni la ciencia, ni la industria, ni el trabajo,

negamos radicalmente al Estado capacidad para resolver el problema social; ni aún derecho para intentarlo, si ha de sacrificar un átomo de libertad humana...

...Y vosotros, que os llamáis demócratas, al mutilar la libertad, desconocéis la democracia; yvosotros, que os llamáis socialistas al elevar el Estado sobre el derecho, desconocéis la sociedad.

EMILIO CASTELAR

GOTAS DE TINTA

Ya que eres joven; qué diablos! goza de la vida, como el Taliarco del lírico antiquisimo. Pero ¿qué es gozar de la vida? Se entiende que gozar de la vida es envenenarse la sangre en los burdeles, convertirse en eunuco por el afàn de ser demasiado macho. Entonces, si quieres gozar la vida, toma ajenjo, ve al hipódromo y pierde tu virilidad en brazos de mujeres fementidas. Cuando te agotes, cásate Si ni siquiera eres capaz de engendrar hijos escrofulosos é imbéciles, por ley de herencia, haz la vista gorda, que no faltará quien te incruste en medio de la frente el cuerno de la Abundancia, que dijo Varela. No hagas aspavientos. Porque al fin y al cabo también es cierto lo que de los cuernos dijo Wilde Son como los dientes, amigo. Duelen cuando empiezan á salir. Pero después ayudan á comer.

Eso sí—estudia á ratos perdidos y consigue un título. Es necesario que seas *dotor*. «Aqui, en este pais, hay que ser *dotor*, ó general, ó las dos cosas à la vez, como Victorica Después, con tu diploma, como eres muchacho de buena familia—porque tu familia va á la Opera con los brillantes que comprò cuando se saqueaban los bancos en la época de Juárez—te serà fácil ser fiscal, ó juez, ó ministro, ó diputado. Y con ser funcionario público no has de perder un ápice de tu libertad individual, ni porque seas censor se ha de convertir tu casa en la casa de vidrio del patricio antiguo. Si eres diputado, puedes regentear un garito, al cual, si quieres, disfrazarás de club con el nombre de la provincia que dices que representas, lo que no te impedirá sancionar leyes contra el juego. Si eres juez, puedes por la noche tambalearte de vereda en vereda, ir al dia siguiente al tribunal con la clámide manchada por el vino de las prostitutas, taparte con el birrete la cabeza, calva por la crápula y no por el estudio, y con gesto de Caton, en nombre de la ley, mandar á los borrachos á la cárcel.

* * *

Pero tienes razón, buen hombre. Ante todo, el honor. Pero definamos; ¿que es *honor* En la vida práctica, el honor es la consideración social.

Entonces, si quieres ser hombre de honor, debes tratar de no perder nunca la consideración social. ¿Hay situación más vergonzosa que la de ese hombre que conducen maniatado dos gendarmes, en medio de la befa de la multitud que le sigue?

No le imites, amigo, porque ese hombre ha perdido el honor. Lo ha perdido porque tenia hambre y robó un pan, sin fijarse que el código manda que el que tenga hambre se muera de hambre. No tuvo la suficiente fuerza de voluntad para impedir que el grito del estómago ahogase el grito de la conciencia.

Por eso se lo llevan á la cárcel. Y está muy bien hecho. Porque el que roba un pan pierde el honor. Y el que pierde el honor debe ir á la cárcel.

Vuelve ahora la vista: ¿Ves ese señor que todo el mundo saluda? Ese señor es un ministro, un hombre que tiene honor, un hombre rodeado de la consideración social. Ese señor no robó un pan porque no tenia hambre. Es cierto que ha participado en todos los grandes negocios de los bancos, en la construcción de puertos y de palacios. Es cierto que se ha hecho millonario á expensas del tributo que paga el miserable sobre el pedazo de pan que lleva á la boca; es cierto que su levita ha sido comprada del producto del impuesto que yo pago sobre la burda tela de mis pantalones. Pero ese hombre no debe ir á la cárcel, porque no ha perdido el honor. ¿Acaso porque no sepa que sus millones son robados, se le ha de dejar de saludar en la calle, se le han de cerrar las puertas de los clubs y de los salones, se le ha de retirar la consideración y el respeto? No, buen hombre. Ese señor no ha robado un pan. Ha robado un millón, ó dos millones, ó tres, ó qué se yo. Pero la pena está siempre en razón inversa de la importancia del delito. El proverbio norteamericano: «el que roba un pan es un ladrón; el que roba un millón de dollars es un genio.» El filósofo gaucho dice que las cárceles las construyen los ladrones grandes para encerrar á los ladrones chicos. Y está muy bien hecho. Porque los ladrones chicos deshonran la profesión.

CARLOS J. CLARA.

(De la revista *Martin Fierro*).

Civilización negra y barbarie blanca

Jacinto Barragán habia nacido en cuna dorada. Era hijo de un abogado rico y célebre por su habilidad en desembrollar las causas más embrolladas, y en embrollar las más claras, sacando de unas y otras el mejor partido con la complaciente ayuda del juez don Santiago Prevaris—los jueces son hombres y el dinero corruptor—que habia sido su condiscípulo en la Facultad llamada de Derecho, quizá porque en ella se enseñan los senderos más tortuosos de ese obscuro é inextrincable laberinto que es la jurisprudencia actual.

Muy jóven, Jacinto heredó la gran fortuna del padre.

Halagada asi su inmensa vanidad de hombre convencional, gozando de toda clase de distinciones y honores vanos, avaro con su dinero como pródigo con sus consejos, Jacinto Barragán era el tipo del perfecto burgués.

Pero como no hay dicha completa en este pícaro mundo, sufria porque sentia que le faltaba algo; ese algo para él era mucho, era su complemento; ese algo era la gloria del escritor, del autor de cuyas obras se ocupan el público y la prensa.

Esta fué la causa de que se le metiera entre ceja y ceja que habia de publicar un libro que causara sensación. ¿El título? Ya lo tenia: *Civilización y barbarie, ó influencia de la civilización cristiana sobre los pueblos del centro del Africa.*

Pero este titulo no era otra cosa que la etiqueta de un sabroso licor pegada sobre una botella vacia.

El autor sabia que el mejor medio de conocer á un pueblo es vivir con él y estudiar su idioma; pero para un hombre acostumbrado á todos los goces y comodidades, la perspectiva de las privaciones, peligros y sufrimientos de un viaje á los paises de la zona tórrida no era nada halagüeño.

¿Qué hacer?

Como hijo de chicanera, Barragán era hombre de recursos. Buscó y encontró para el caso un escritor que tenia tanto talento como él pesos y tan pocos pesos como él talento.

La obra avanzaba y antes de darle la última mano el secretario hizo notar á Barragán la conveniencia de interrogar á una mujer negra llamada Assonia, que precisamente pertenecia á una tribu y raza que habitaba el centro del Africa.

Iniciada la conversación Barragan dijo:—Nuestra visita no obedece á un vulgar deseo de satisfacer una curiosidad; la obra que hemos emprendido es de carácter más elevado y más noble; su objeto, que es todo de progreso y humanidad, consiste en la publicación de un libro cuyo titulo es: *Civilización y Barbarie, etcétera, etc,*

Assonia.—Mi conocimiento del orgullo de los blancos me dispensa preguntarle quienes son los civilizados y quiénes los salvajes; esto es muy delicado y muy lisonjero, pero ¿están ustedes seguros de ser más civilizados que nosotros?

Barragàn.—¡Como! ¡Pero eso es una enormidad! ¿No ve Vd. esos monumentos suntuosos, esos palacios soberbios, el vapor, la electricidad, esas estátuas levantadas á nuestros gobernantes y á nuestros guerreros, esos poderosos ejércitos destinados á la defensa del territorio, etc., etc.

¿Pretenderá Vd. acaso establecer una comparación, y negará que en su pais los vencedores se comen á los vencidos que mueren en la refriega?

Assonia.—Nunca faltamos á la verdad. El tigre y la pantera matan por la necesidad, acosados por el hambre, y nosotros hacemos lo mismo. Vosotros no tenéis en cambio esa disculpa; sois peores que nosotros y que los tigres y las panteras.

Ese numeroso ejército que pretendes y dices estar destinado á la defensa del territorio, prueba que entre los blancos es costumbre el robo de territorios y el asesinato de sus habitantes, sean éstos de color blanco, negro, rojo ó amarillo.

Ese ejército está en realidad destinado á mantener en la ignorancia, esclaviiud y miseria á los que pasan su vida encerrada en esas cárceles que llamáis fábricas ó talleres. Yo estaba en Milán cuando el ejército dejó tendidos en las calles cientos de cadáveres de esos miserables.

En mi país los jóvenes construyen las chozas y las canoas, siembran y cosechan, cazan y pezcan proveyendo á las necesidades de los que, debido á la edad y á los achaques, no los pueden imitar; aqui veo á cada momento jóvenes robustos sentados ó echados en ricos coches y hombres viejos y mujeres y niños ocupados en trabajos penosos ó encorvados bajo una carga pesada.

El color y la delicadeza de tus manos, el desarrollo anormal de tu abdomen prueban que, á pesar de ser jóven y fuerte, nunca hiciste obra útil y que tu vida es ociosa y regalada.

En cambio, el obrero que edificó esos palacios de que estás tan orgulloso, el que construyó los muebles que los adornan, lo mismo que todas las riquezas y comodidades que encierran, vive en inmundos tugurios, faltos de todo, hasta de aire y de luz: en esas calles he visto á muchas mujeres que venden su cuerpo para conseguir un pedazo de pan; en un lugar llamado depósito funebre he visto renovarse cada dia la hilera de los cadáveres de aquellos que, para librarse de una existencia de esclavitud, miseria y sufrimientos morales y fisicos; se han refugiado en la muerte suicidándose. Y tus grandes ciudades son otros tantos infiernos.

Somos mas civilizados que nosotros, porque somos más sanos, más fuertes, más libres y menos corrompidos.

. . . .

Barragán pagó y despidió á su secretario.

DIÓGENES.

La belleza de los manantiales

En los valles, al pié de las montañas, ó eún en las llanuras que se extienden ante las alturas secundarias, es en donde se hallan los manantiales en mayor abundancia. Las fuentes forman la belleza de esos paisajes discretos en que la naturaleza aparece entera en un espacio restrinjido. A orillas del arroyuelo que corre con un murmullo y dá, por asi decirlo, una voz acariciadora á la tierra, se ve con una sola mirada todo un conjnnto gracioso que encanta y que consuela. Sin hacer esfuerzo, uno puede sentir vivir con los objetos cercanos, que parecen hechos á la altura del hombre; uno está enternecido y no oprimido, presa de admiración como á la vista de las cataratas, de los ventisqueros ó de las olas del mar. Además, ¿podríase, frente á los manantiales, no sentir instintivamente que allí se encuentran los orígenes mismos de las civilizaciones? En ese rinconcito, todo estaba dispuesto, como á pedir de boca, para las necesidades del primer labriego: algunos árboles inclinados que dan sombra, un montículo que le abrigaba del viento, agua clara para su jardin, piedras para su cabaña ¿qué más neeesitaba para empezar esos grandes trabajos de cultivo de la tierra que han hecho de nosotros, sus descendientes, lo que somos?

Si el hombra refinado de nuestras ciudades no puede contemplar un manantial sin emoción poética, ¡cuanto más vivo debia ser ese sentimiento en nuestros antepasados que vivian en plena naturaleza! Entre los pueblos antiguos, los hay que reverenciaban á las fuentes como á divinidades. Los griegos, que sabian también atribuir á la tierra sus pasiones y sus alegrias, han animado á cada una de las fuentes y la han transformado en una graciosa ninfa ó en un bello semi-dios. Todos los viajeros se asombran cuando descubren esas humildes fuentes de Hipocrene ó de Castalia, esos arroyuelos de Scamandra, de Alfeo, de Hysus ó de Eurotas, á los que han dado gloria imperecedera los poétas de Grecia. ¡Como, esas son las humildes aguas que los helenos honraban con medallas, estátuas y templos; esos son los hilillos de cristal que se deslizan entre las piedras, los patronos de ciudades poderosas, invocados por los divinos rapsodas en sus cantos! Esas fuentes nos parecen muy poca cosa á nosotros, bárbaros del Norte, que no sabemos apreciar si nó lo colosal y que reservamos nuestra admiración para los grandes rios como el Misisipí ó la corriente del Amazonas; y sin embargo ¿quien describirá jamás la inefable belleza del más humilde manantial? Que se esparza bajo los árboles misteriosos, entre dos riberas floridas, que salga lentamente de la obscuridad de las grutas, bajo las blancas rocas calcáreas, ó que surja como perlas de un fondo de guijarros y haga bailar los granos de arena en sus gotillas, cada fuente tiene su caracter especial de gracia ó de severa belleza. Una es el encantador Acis, que escapa á las rocas de lava bajo los cuales queria enterrarlo el Ciclope; otra es la ninfa Aretisa, que nada bajo los mares para no mezclar su agua azul con la onda turbia de un río, otra más es la virgen Ciana, bañando las flores que cojia para coronar á Preserpina.

Se comprende facilmente la veneración que tienen los habitantes de las comarcas tropicales cuyo suelo es árido y el cielo abrasado. En los límites de los desiertos y en los oasis es donde se siente mejor el inestimable precio del raro manantial. Esa débil fuente que se escapa de la hendidura de una roca, nutre las hierbas, los granos y los frutos necesarios pare la subsistencia de toda la tribu. Que se agote, y la tribu está obligada á emigrar en seguida, so pena de morirse de hambre y de sed. Por eso el habitante del oasis profesa un verdadero culto á esa agua bienhechora que le dá la vida. Bajo los climas más favorecidos por las lluvias, el amor del hombre hacia los manantiales disminuye naturalmente en proporción á su abundancia; pero en el espiritu de todos los pueblos, aún de aquellos que habitan en los países mejor bañados, se encuentra un resto de ternura para con las aguas surjentes. Es probablemente à causa de esa veneración instintiva que los montañeses de Suiza no consideran á los torrentes de agua fangosa que salen del arco terminal de los ventisqueros como las verdaderas fuentes de los ríos; otorgan esa honra á las fuentes discretas cuya agua pura se escapa en hilillos de la base de una roca. Para ellos, el verdadero Ródano no es el torrente que salta desde el ventisquero; es un arroyuelo ligeramente termal que se desliza entre las piedras, algunos centenares de metros abajo del ribazo frontal. La fuente, que no se agota nunca en invierno cual el torrente de los hielos, tiene el agua ferruginosa y enrojece á los guijarros de su lecho; de ahí vendria, lo que parece muy dudoso, el nombre de Ródano (*Rotten*).

No solo el encanto y la utilidad de las fuentes las hacen amar, si nó también el misterio de su orijen. El hombre gusta preguntar de donde vienen esas aguas puras, y que vias han seguido en el interior de la tierra antes de llegar á la luz del día. Esa ninfa encantadora, ¿en que gruta reside y desde la cumbre de que montaña á bajado? Tales son las preguntas que se hace el ignorante á la vista de las fuentes y que el sábio está lejos de haber resuelto. ¡Cuantos estudios y cuantas investigaciones son necesarias todavía antes que se pueda, sin temor de equivocarse, seguir el inmenso circuito cumplido por la gota de agua á través de las rocas, los ríos y las nubes!

ELISEO RECLUS

Correspondencia de Administración

J. R. Mar del Plata — Recibimos 2 pesos por los meses de Julio y Agosto.

J. M. N. Ortiz — Recibimos 3 pesos.

Rodriguez portela, La Plata — Rogamos á Vd. se sirva pasar por esta administración pues tenemos necesidad de hablarle.

Se avisa á los compañeros que no trabajan en su casa, dejen una persona autorizada para que satisfaga el importe de LA PROTESTA.

Hacemos esta observación debido á que nuestro cobrador ha ido repetidas veces y no enuuentra con quien entenderse. También les hacemos presente que debido á la morosidad de muchos suscritores esta administración se encuentra muy atrasada.

En la capital solamente tenemos más de 600 pesos de suscriciones atrasadas. Algo análogo ocurre con las suscriciones de la campaña. Quedan pues avisados los morosos.

MARITIMAS

VAPORES ESPERADOS

(MES DE SEPTIEMBRE)

Nombre	Bandera	Fecha	Procedencia
§ Espagne	francesa	24	Marsella y B
Bellenden	inglesa	24	Londres
§ Queensborough	inglesa	24	Nueva York
§ Oropesa	inglesa	24	LiverpoolMº
§ Cordillere	francesa	24	Burdeos y B
Amiral Courbet	francesa	24	Dunkerque
§ Reina M.Cristina	española	25	Cádiz
§ Ravenna	italiana	25	Génova
§ P. de Satrústegui	española	25	Cádiz
Argentino	española	25	Génova
Santos	alemana	25	Hamburgo

VAPORES A SALIR

(MES DE SEPTIEMBRE)

Nombre	Bandera	Fecha	Destino
Beacon Grange	inglesa	24	Liverpool
Highland Heather	inglesa	24	Liverpool
Heráclides	inglesa	24	Liverpool
§ Clyde	inglesa	24	Brasil-Sout.
§ Oropesa	inglesa	24	Valparaiso
Attivitá	italiana	24	Génova
Redhill	inglesa	25	Nueva York
§ Cap Frio	alemana	25	Hamburgo
Hyanthes	inglesa	25	Amberes
Amiral Baudin	francesa	25	Dunkerque

§ indica los vapores-correos.

Viento y marea.—A las 6 a. m. 21.8 N; 8 a. m. 20 N; 10 a. m. 19 4 N; 12 m. 18.8; 2 p. m. 18 N; 4 p. m. 18 N; 5 p. m. 18 N y á las 6 p. m. 18 N.

MOVIMIENTO EN EL PUERTO

Entradas.—Hylas Barrow, con carga general, vapor inglés; Hans Wagnor, vapor alemán, de Dunkerque, con carga ganeral; id Hermann Atheniana, de Gulfport, con madera; id Demottar, de Montevideo, en lastre; argentino Ida, de Panaguará, con carga.

Salidas.—Vapor inglés Malvern, de la rada, para San Vicente, órdenes, con gratos; id Ettrelwalda, para Villa Constitución, à cargar; id Reformer, para Campana, á cargar; oriental, Enrique Barrozo, para Rio Grande, con frutos; alemán Etruria, para el Rosario, á descargar; inglés Angola, para el Rosario. á descargar.

Vapores esperados.—Hoy: Vapor aleman Wolfsburg de Bremen, con carga general; inglés Vewcastel, de Cardiff, con carbón de Pca. Cocy.

Vapor nacional Ida procedente del Paraguay con carga de yerba irá al diqu N. 1: vapor español Argentina, procedente de Génova con carga general irá al dique N. 1; francés Espagne, de Marsella con carga general al dique N. 1; vapor francés Cordillera de Burdeos con carga general irá como punto de operaciones al dique N. 4; Las Mercedes del Paraguay á las 4 p. m.; Montevideo, á las 9 a. m.

Para mañana se espera el Olimpo con carga y pasajeros.

Vapores á salir—Hoy, inglés Clyde del dique 4 rara el Brazil y Soutaapmton con pasajeros y carga; id. Hyanthes para Para y Amberes con ganado y frutos; id. Aaraclides para Liverpool con carne congelada y frutos; id. Beacon Grange para Liverpool fcon carne congelada y frutos; francés Amiral laureguiberry para Londres y Havre con carne congelada y frutos.

Vapores en viaje—Magdalena inglés salió ayer de Southamton para el Brazil.

Hoy debe llegar á Montevideo, el vapor español P. de Satrústegui de Cadiz; inglés Oropesa, de Liverpool y aleman Rautos de Hamburgo.

Algerie francés de Genova para esta salió el 21 de Barcelona con 550 pasageros y carga general.

Savoia italiano salió el 21 de Genova con 950 pasageros.

PUERTO DE LA PLATA

Entradas.—Vapor inglés Rotsely del Rosario.

A salir vapor ingles Adriatic ayer para las Palmas. Hoy para Liverpool vapor ingles Highland Heather, para Durban, barca Norteamericana Helen A. Wyman.

PUERTO DEL ROSARIO

Llegaron el 21 los vapores, aleman Wolfsburg de Bremen; id. Hermann de Amberes; id. Hans Wagner de Denckerque y español Argentino de Génova y Escalas.

Venta de un remolcador.—Se vendió el remolcador Albatroso de 50 toneladas que se encuentra en Glasgow en la cantidad de 3.050 libras.—Llegará á este puerto en Noviembre y se llamará Pompei.

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos. En las provincias 6 centavos.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3º. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4º. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres dias para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora. sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, asi como la dirección de sus locales, etc., etc.